



113071

“ Desarrollo y apropiación del lenguaje oral y escrito mediante aprendizajes significativos, en Segundo Grado de Educación Preescolar.”

PROPUESTA PEDAGOGICA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN
EDUCACION PREESCOLAR.**

PRESENTA

MARITZA ESTRADA GALLEGOS

DICTAMEN PARA TITULACION

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 21 de MAYO de 1997

C. MARITZA ESTRADA GALLEGOS

PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "DESARROLLO Y APROPIACION DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO MEDIANTE APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS, EN SEGUNDO GRADO DE EDUCACION PREESCOLAR". -

_____, opción PROPUESTA PEDAGOGICA. - - - - -

a propuesta del asesor C. MURO. GIL TOVILLA HERNANDEZ. - - - - -
manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.



ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 071 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
UPN, UNIDAD 071

VHGG/C/MS/mem

INDICE

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1	
Definición del Objeto de Estudio	
1.1.- Delimitación del problema	4
1.2.- Justificación	9
1.3.- Propósitos	11
Capítulo 2	
Marco Teórico y Contextual	
2.1.- Implicaciones pedagógicas de la lecto-escritura.	13
2.1.1.- Proceso evolutivo de la lengua escrita	17
2.1.2.- La lengua escrita con fines comunicativos	27
2.1.3.- El lenguaje que propone la escuela	28
2.1.4.- Intervención docente en la aprobación y desarrollo de la lecto-escritura.	30
2.2.- Dimensión psicológica en el ámbito de la lecto-escritura.	32
2.3.- Papel de las propuestas curriculares actuales entorno a la lecto-escritura	39
2.4.- En búsqueda de alternativas pedagógicas en torno a la lecto-escritura.	40
2.5.- Contexto donde se aplica la propuesta.	43
2.6.- El grupo donde se aplica la propuesta.	47
Capítulo 3	
Alternativa Metodológica	
3.1.- Descripción del método que seguirá la propuesta.	48
3.2.- Actividades a desarrollar.	51
3.2.1.- Actividades con los padres de familia	52
3.2.2.- Actividades con los alumnos	54

Capítulo 4

Resultados y Evaluación de la Propuesta

4.1.-Presentación y análisis de los resultados.	64
Conclusiones	73
Bibliografía	
Anexos	

INTRODUCCION

La adquisición de la lengua escrita, es un proceso en el cual los niños no parten de cero, sus estructuras cognitivas tienen ya cierta capacidad para asimilar y acomodar conocimientos nuevos como resultado de las interacciones que han tenido con su medio social y cultural, lo que constituye un importante requisito.

Durante el período preescolar, el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño participa directa y realmente, lo que los hace significativos.

Corresponde a la educadora, como parte importante de su trabajo cotidiano, favorecer la capacidad comunicativa de los niños, ya que es a través de su lenguaje como estructuran su conocimiento, al mismo tiempo que amplían su capacidad de actuar sobre las cosas, lo integran a su cultura y lo sociabilizan.

En este trabajo se han considerado las concepciones del lenguaje en su carácter social y comunicativo que subyacen en la enseñanza del lenguaje escrito y en la estrecha relación que guarda con el lenguaje oral. Además se considera que el niño egresado de preescolar, al ingresar a la escuela primaria, cuenta con un nivel de comunicación y desarrollo que definitivamente determina el proceso de adquisición del lenguaje escrito en dicho nivel educativo, sin perder de vista el carácter comunicativo del lenguaje, en su contexto social. Por ello el presente trabajo se estructura en cuatro capítulos.

AGRADECIMIENTOS

A MIS PADRES:

Por su apoyo, confianza y cariño que siempre han depositado en mí, ayudándome a continuar con mis metas en cada instante de mi vida.

A MI ESPOSO E HIJOS:

Mi principal motivo de superación que con su amor y paciencia lograron despertar en mí el ser mejor cada día.

A MIS HERMANOS:

Por su entusiasmo y apoyo que me infundieron en los momentos de flaqueza.

A DIOS:

Por su grandeza, su bondad y la oportunidad que me dio al culminar uno de mis mejores propósitos.

A MIS MAESTROS:

Por su guía, consejo y paciencia.

Mil Gracias a Gil y Omar.

En el primero se define el objeto de estudio, se explica la localización de factores que influyen en la adquisición del lenguaje oral y escrito y se propone un planteamiento a desarrollar, para mejorar este proceso; se incluye también la importancia del trabajo, definiéndose los propósitos que se pretenden alcanzar.

Es material del segundo capítulo la construcción y explicación del marco teórico y contextual que fundamenta la propuesta, en el que se abordan, de manera general, conceptos de la teoría de Jean Piaget, el aprendizaje significativo de Ausbel y otras interpretaciones que sobre la lengua escrita se han planteado en un nivel teórico, se complementa con un segundo apartado en el cual se exponen las condiciones y características del estudio socio-económico y cultural de la comunidad "José Felipe Flores", lugar donde se localiza el Jardín de Niños, y por último, se considera una información detallada del grupo escolar con el cual será aplicada la propuesta.

La metodología, a partir de una breve descripción del método de proyectos, un desglose de las actividades que se aplicarán durante la puesta en marcha de la propuesta y de manera específica, exposición de las técnicas que se utilizaron durante el proceso metodológico así como una evaluación diagnóstica, es el contenido sustancial del tercer capítulo, considerado como el de mayor importancia por su contenido didáctico para la práctica docente.

En el cuarto capítulo se explicita la evaluación utilizada en las actividades programadas y realizadas dentro y fuera del salón de clases, en las que se obtuvieron experiencias muy significativas haciendo un análisis de los logros y limitaciones encontradas.

Analiza el trabajo con la exposición de las principales ideas obtenidas a manera de conclusiones que surgieron con la aplicación de ésta propuesta considerándolas pertinentes para mejorar la práctica docente.

CAPITULO I

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1.- Delimitación del problema.

La comunicación es la base principal para el desarrollo del hombre, sin ella no sería posible una civilización.

Desde tiempos remotos, el hombre se ha valido de todo tipo de herramientas e instrumentos para comunicarse. Una expresión, un gesto, una imagen, un sonido, un símbolo, una palabra, son algunas de ellas. Además ha buscado nuevas formas para utilizarlas permitiendo con esto ampliar su conocimiento. El individuo se apropia de lo que le rodea y lo da a conocer a sus semejantes en forma hablada o escrita. Propicia así, el aprendizaje de la lecto-escritura, su desarrollo y la interacción con otros, permite la realización de actividades en común acuerdo, ya sea para el bienestar propio o de los demás. Para Goodman K. "Tanto la lectura como la escritura son procesos psicolingüísticos, por tanto, son personales y sociales. Son personales, porque son utilizados para satisfacer necesidades personales, son sociales, porque son utilizados para la comunicación entre personas".¹

La interacción del hombre con sus semejantes y el desarrollo de un lenguaje son dos aspectos básicos para la comunicación. el desarrollo del lenguaje y la adquisición de éste se

¹ GÓMEZ Palacios, Margarita, et al Pedagogía General y didáctica de la lengua escrita. p. 43.

da a través de la transmisión social además, permite coordinar la actividad humana, así como el describir y transmitir las experiencias para perfeccionar el trabajo y fomentar más la socialización entre los individuos.

El lenguaje se construye con la apropiación de conceptos, reglas, requisitos de pertinencia, actitudes, teniendo como fin, utilizar adecuadamente el léxico para negociar y renegociar al significado y explicar la acción de las expresiones.

Toda sociedad desarrolla su propio lenguaje y es justamente en las primeras etapas del crecimiento cuando se inicia el proceso para su aprendizaje. Por ello, cuando el niño inicia su aprendizaje, su lenguaje oral es muy limitado, no conoce muchos significados y signos y para poder apropiarse de ellos es importante que interactúe con personas y objetos, ya que a través de la negociación se empiezan a integrar nuevas estructuras en el niño que le permitirán descubrir el significado de palabras nuevas y construir de manera compleja sus mensajes. Es así que en la medida en que utilice y comprenda mejor el lenguaje, su expresión y comunicación serán más amplias.

En el nivel preescolar el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje, en especial del escrito, se va adquiriendo a partir de experiencias y situaciones que el niño vive constantemente. Sobre todo en aquellas donde su participación es más directa y tiene mayor significado semántico acorde a la convencionalidad social en que el niño se desenvuelve.

Un rasgo importante del lenguaje escrito es que posee un simbolismo gráfico, mismo que consiste en un código que se manifiesta como sistema de signos que designan sonidos y palabras del lenguaje hablado. Su dominio no puede realizarse de modo puramente

mecánico y externo, sino que es la culminación de un largo proceso de desarrollo de determinadas y complejas funciones de la conducta del niño que son adquiridas y desarrolladas a través del juego, el dibujo (primera presentación en el niño del lenguaje-escrito) y el lenguaje hablado.

El niño en su medio ambiente tiene relación continua con el lenguaje escrito, ya sea en su hogar o en la escuela, lo que le permite, desde el inicio de su desarrollo un contacto directo con los signos de la escritura, que resalta el papel que juega el docente y los padres de familia como responsables directos de sentar las bases y refuerzos del conocimiento de la lengua escrita.

Son precisamente estas consideraciones en las que se fundamenta la importancia del lenguaje en sus formas oral y escrita en el contexto escolar, particularmente en el nivel preescolar. Ya que permite no solamente la socialización sino además el principal insumo de las relaciones e interacciones de los sujetos del hecho educativo.

En este orden de cosas, es necesario considerar que en el jardín de niños "JOSÉ FELIPE FLORES", ubicado en la comunidad Pedregal San Angel, en el cual se ha concretizado la operatividad del proyecto del presente trabajo, los alumnos del 2o. grado carecen de un sentido propio de la importancia, el alcance y la necesidad del adecuado manejo del lenguaje, producto de una gran diversidad de factores como son los siguientes:

- a) Los adultos cercanos al niño cuando se dirigen a él, no emplean construcciones lingüísticas completas, no interpretan lo que dicen o no les responden.

b) Algunas veces el medio donde se desarrollán, no les exige más que simples señas.

Esto se debe a:

El nivel socioeconómico y cultural de la familia.

El nivel de su desarrollo cognitivo, y

La falta de conocimiento de los padres sobre las actividades educativas encomendadas a sus hijos desde el jardín.

Estos factores influyen de manera importante en el proceso de desarrollo del niño y en su participación en el desempeño de sus actividades escolares. Además se agrega:

La improvisación de actividades que involucran la utilización de símbolos abstractos que en nada ayudan al niño en el desarrollo de su aprendizaje.

La carencia de material de apoyo en el salón de clases.

El deficiente conocimiento de metodologías apropiadas en cuanto a la aplicación de actividades para favorecer el lenguaje escrito.

Los factores enunciados constituyen las bases para pensar y operar más y mejores esfuerzos académicos y estrategias didácticas metodológicas que permitan que los niños, en su propio contexto, se vean favorecidos en su desarrollo lingüístico, mediante la creación de la oportunidad de interactuar con objetos y situaciones reales para que por sí mismos se interesen en descubrir qué es y para qué sirve la lecto-escritura.

En la actualidad se reconoce que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia adentro, debe estar abierta hacia la comunidad y aprovechar de ésta su cultura, costumbres y conocimientos comunitarios para que el niño no se desarraigue de su medio ambiente y se aprovechen todas las experiencias que éste posee por transmisión social-familiar. Es en esta forma como tiene que considerarse que

"El ambiente alfabetizador no solo es el conjunto de textos que rodean al niño, las etiquetas de los productos de consumo, los nombres de las calles, tiendas, anuncios, letreros de los caminos, periódicos, revistas, etc., con los que se relaciona desde temprana edad, sino también las relaciones que las personas alfabetizadas establecen con los textos y el uso que una comunidad da a éstos".²

Los niños en su experiencia de vida, frecuentemente se han encontrado con la lengua escrita, se han visto inmersos en situaciones muy ricas, en mensajes escritos que con la observación y su natural curiosidad sienten interés por conocerlos, esto es el principal motivo que ha de permitirles, no solo descubrir la lectura y la escritura, sino también progresar en varios aspectos de su propio desarrollo.

Se pretende aprovechar este tipo de ambiente alfabetizador para que el niño interactúe constantemente con este tipo de objeto de conocimiento y por medio de sus observaciones y experiencias pueda descubrir los significados y las funciones de la lengua

² UPN. El Maestro y las Situaciones de Aprendizaje de la Lengua. Antología. P. 380

escrita, para su propia vida, lo que generará la necesidad de ampliar este ambiente cada día, y fuera de la escuela, propiciar espacios y oportunidades de acercamiento a la lengua escrita.

Los padres de familia, como responsables del aprendizaje en el hogar, deben cooperar reforzando sus vivencias de sus hijos con estrategias que se utilicen como medios para favorecer su lenguaje escrito.

1.2.- Justificación

A nadie escapa que en materia de lecto-escritura la práctica docente cotidiana se ha caracterizado por hacer que los niños aprendan tan sólo a identificar y dibujar letras a través del deletreado de palabras, la copia y la elaboración de planas sin sentido para el niño, ignorándose lo que acontece en la actividad cognitiva, los procesos y situaciones diversas que propician el descubrimiento de los mecanismos del sistema alfabético de la lengua oral y escrita, de manera que en el intercambio con el medio alfabetizador sólo se ha procurado el desarrollo de actividades sensoriomotrices, reduciéndose la práctica docente a la ejecución óculo-manual de las actividades programadas, llegando al extremo de rodear al niño de un ambiente ficticio y carente de estímulos y ejemplos que propicie condiciones y características innovadoras en el fértil campo de aplicaciones de la lengua como medio eficaz de comunicación en la vida del individuo y de su comunidad.

Es evidente el desconocimiento del papel del niño como constructor de su propio proceso de aprendizaje, en iguales circunstancias queda el valor que la influencia del ambiente alfabetizador tiene en tal proceso, de tal manera que la práctica docente se

convierte en la repetición monótona y mecánica del deletreado y copiado sin resultados útiles para los que en el "trabajo" participan.

Es necesario valorar que la lecto-escritura no constituye tan sólo una actividad a desarrollar en el ámbito escolar, reconocer y aceptar la importancia de las experiencias extraescolares y desarrollar el trabajo docente propio con actividades interactivas que involucren a toda la comunidad educativa, para que los niños, al ir apropiándose de ella, también la valoren como una forma de comunicación útil y significativa en su vida personal y social.

Es común observar en algunos niños el interés que manifiestan por adquirir el conocimiento del lenguaje escrito, mediante esfuerzos en distintas actividades que realizan tales como el intentar copiar los signos que se utilizan para designar objetos que se encuentran en el salón de clases, en el mismo caso, aquellos que plasman sus ideas con más espontaneidad y facilidad, ya sea por medio del dibujo, grafías o signos, sin menoscabar los esfuerzos de aquellos que todavía no están interesados por estas adquisiciones.

El niño en etapa preescolar presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, por lo que se entiende que cada uno de ellos es un ser individual y el interés que siente por comprender los signos gráficos dependerá del nivel en que se encuentre su proceso de desarrollo, no pueden descartarse las oportunidades que tenga de interactuar con estímulos portadores de textos y, con adultos alfabetizados que son identificados como indispensables en el ambiente en el que interactúa.

Ello constituye un importante antecedente para que antes de aprender a leer y a escribir, es necesario que el niño sienta la necesidad e importancia de la lengua escrita, sea analítico en su lenguaje oral e invente y se familiarice en el manejo de sistemas de signos que representen mensajes.

Esto implica fomentar las iniciativas que tiene el niño, propiciando ese ambiente alfabetizador donde amplíe sus observaciones y experiencias con los textos, que descubra su significado y las distintas funciones de la lengua escrita.

En este temor, el papel del maestro no consiste en transmitir a los niños sólo información, sino ayudarlos a construir su propio conocimiento. Guiarlos en sus experiencias y propiciar las interacciones sociales para cultivar un espíritu crítico y de auto-aprendizaje, revisar las condiciones y estrategias de la práctica docente para propiciar espacios de innovación pedagógica.

1.3.- Propósitos

La enseñanza y el aprendizaje del lenguaje oral y escrito no puede realizar de manera aislada y como tarea exclusivamente escolar, como se ha resaltado con anterioridad, tampoco es prudente partir de la idea, que el niño al ingresar a la escuela primaria, carece de conocimientos y aprendizajes profundos sobre su lengua y las formas de expresión (oral y escrita) que tiene que utilizar cotidianamente.

Es necesario ir a la búsqueda de otras intenciones más importantes y definitorias en razón a las necesidades y condiciones que la vida misma exige y convierte en una

necesidad.

Por ello, son pretensiones del presente esfuerzo:

- Propiciar un ambiente alfabetizador del lenguaje oral y escrito en los niños en edad preescolar, partiendo de aprendizajes significativos.
- Analizar los procesos del desarrollo de la comunicación oral y escrita y su uso funcional, para apoyar mediante situaciones didácticas dichos procesos.
- Involucrar a los padres de familia, como los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar con acciones y materiales necesarios para que el niño continúe sus progresos dentro del aula.

CAPITULO 2

MARCO TEORICO Y CONTEXTUAL

2.1.- Implicaciones pedagógicas de la lecto-escritura.

Las bases del modelo tradicional asociacionista de la adquisición del lenguaje son elementales y por tanto endebles, ya que consideran simple que en el niño existe una tendencia a la imitación (tendencia que las diferentes posiciones asociacionistas justificarán de manera variada), y que en el medio social que rodea al niño, esto es los adultos que lo cuidan, existe una tendencia a reforzar selectivamente las emisiones vocálicas del niño que corresponden a sonidos o pautas sonoras complejas (palabras) del lenguaje propio de ese medio social.

En términos elementales se entiende que cuando el niño produce un sonido que se asemeja a un sonido del habla de los padres, éstos manifiestan alegría, hacen gestos de aprobación, dan muestras de cariño, etc. De esta manera el medio va "seleccionado", del vasto repertorio de sonidos iniciales salidos de la boca del niño, solamente aquellos que correspondan a los sonidos del habla adulta (el conjunto de los fonemas de la lengua en cuestión). A esos sonidos hay que darles un significado, para que se conviertan efectivamente en palabras.

En este modelo, el problema se resuelve cuando los adultos presentan un objeto, y acompañan esta presentación con una emisión vocálica (es decir, pronuncian una palabra que es el nombre de ese objeto); considerando que por reiteradas asociaciones entre la

emisión sonora y la presencia del objeto, aquélla termina por convertirse en signo de ésta, y por lo tanto "se hace palabra".

Nuestra visión actual del proceso es radicalmente diferente, en lugar de un niño que espera pasivamente el reforzamiento externo de una respuesta producida poco menos que al azar, aparece un niño que trata activamente de comprender la naturaleza del lenguaje que se habla a su alrededor y que, tratando de comprenderlo formula hipótesis, busca regularidades, pone a prueba sus anticipaciones y se forja su propia gramática (que no es simple copia deformada del modelo adulto, sino creación original)

"el lenguaje es considerado como una capacidad innata de la especie humana que se actualiza en el proceso de adquisición de una lengua determinada, y ese proceso de adquisición no se ve ya como algo mecánico, sino como la apropiación por parte del individuo".³

La enseñanza tradicional ha obligado a los niños a reaprender a producir los sonidos del habla, pensando que si ellos no son adecuadamente distinguidos, no es posible escribir en un sistema alfabético. Esta premisa se basa en dos suposiciones, ambas falsas, la primera señala que un niño de 6 años no sabe distinguir los fonemas de su lengua, y segunda que la escritura alfabética es una transcripción fonética de la lengua.

El primer supuesto es falso, porque si el niño en el curso del aprendizaje de la lengua oral, no hubiera sido capaz de distinguir los fonemas entre sí, tampoco sería capaz a los 6

³ Lomas, Carlos. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. P. 18

años de distinguir oralmente pares de palabras tales como "palo/malo", cosa que obviamente sabe hacer. El segundo supuesto también es falso, en vista del hecho de que ninguna escritura constituye una transcripción fonética de la lengua oral.

El problema del recorte del habla en sus elementos mínimos (fonema), al desestimarlos se puede plantear de manera diferente: ya que no se trata de enseñar a los niños a hacer una distinción, sino de hacerles tomar conciencia de una diferenciación que ya saben hacer. Dichos en otros términos: no se trata de transmitir un conocimiento que el sujeto no tendría fuera de este acto de transmisión, sino de hacerle cobrar conciencia de un conocimiento que el sujeto posee, pero sin ser consciente de poseerlo. Y lo que estamos diciendo con respecto a las oposiciones fonéticas es válido asimismo para todos los otros aspectos del lenguaje.

Actualmente sabemos que el niño que llega a la escuela tiene un notable conocimiento de su lengua materna, un saber lingüístico que utiliza "sin saberlo" (inconscientemente) en sus actos de comunicación cotidianos. A partir de Chomsky se ha hecho corriente en psicolingüística la distinción entre competencia y desempeño. "El ha explicado numerosas veces sus razones para justificar el estudio del lenguaje las cuales se resumen en el descubrimiento de principios abstractos que rigen su estructura y su uso, principios que son universales por necesidad psicológica y no por mero accidente histórico, y que se derivan de las características mentales de la especie" (Chomsky 1981).

Esta distinción nos pone en guardia contra la tendencia marcadamente conductista de identificar el saber real de un sujeto, sobre un dominio particular. Que alguien no sea capaz de efectuar, mentalmente una complicada operación matemática no puede ser tomado como

el índice de ignorancia en matemáticas. (Normalmente, para efectuar esas operaciones, necesitamos de ayudas mnemotécnicas especiales, la más simple de las cuales es disponer de un lápiz y un papel, lo cual tiene que ver con las limitaciones de nuestra memoria inmediata, y no con nuestra real capacidad para efectuar esas operaciones). De la misma manera, alguien que no sea capaz de repetir una palabra desconocida (como "Nabucodonosor" o "Constantinopla", que se encuentran en conocidos test de madurez para la lectura) no quiere decir que sea incapaz de comprender y producir las distinciones fonemáticas propias de su lengua.

Esta distinción entre competencia y desempeño está también en la base de la teoría piagetiana de la inteligencia.

Difícilmente la escuela hubiera podido asumir éste "saber lingüístico" del niño, antes de que la psicolingüística lo hubiera puesto en evidencia; pero ¿podemos ahora ignorar esos hechos? ¿Podemos continuar actuando como si el niño no supiera nada acerca de su propia lengua? ¿Podemos continuar actuando de tal manera que lo obliguemos a ignorar todo lo que el sabe acerca de su lengua para enseñarle, precisamente, a transcribir esta misma lengua en código gráfico? A estos interrogantes es necesario dar respuesta al propiciar un ambiente alfabetizador en el niño preescolar.

Por lo que se hace necesario señalar la necesidad de proceder a revisión completa de nuestras ideas sobre el aprendizaje de la lengua escrita, a partir de los descubrimientos de la psicolingüística contemporánea, y apoyar a los alumnos, de manera aún más acorde en la adquisición de sus aprendizajes, de tal forma que puedan manifestar sus ideas de manera lógica y coherente.

2.1.1.- Proceso evolutivo de la lengua escrita.

El niño empieza a construir activamente su proceso de adquisición de la lengua escrita mucho antes de recibir enseñanza formal.

La escritura es un objeto más de conocimiento para el niño, una realidad que él tiene que construir, un trabajo personal e individual que nadie puede hacerlo en su lugar. Es un proceso largo y complejo de naturaleza cognitiva y gran parte de esto está determinado por el entorno social.

En la edad, preoperatoria el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tienen lugar a partir de la relación del niño con su medio natural y social lo que las hace significativas, según sea su condición socio-económica y cultural, el niño tiene más contacto con la lengua escrita, así como con personas que pueden informarles sobre ésta.

“Normalmente el niño aprende primero a comprender y a usar la palabra hablada y posteriormente a leer y expresar ideas a través de la palabra escrita. Dado que la escritura es la última modalidad del lenguaje aprendida por el niño en el marco escolar, es evidente que el desarrollo que él alcance en las otras áreas de su conducta verbal puede favorecer este aprendizaje”.⁴

El tratará de comprender los elementos y las reglas de formación, por ello es importante proporcionarle experiencia que lo ayuden a formar sus estructuras sintácticas,

⁴ Allienne, Felipe. “La escritura creativa y formal. Sus funciones”. P. 9

semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico.

En el jardín de niños no se propone enseñar a leer y a escribir al niño, sino procurar por el establecimiento y operación de proporcionar un ambiente alfabetizador y de experiencias necesarias para que a su propio ritmo, recorra el camino previo hacia la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita, para que en su momento, éste se de en forma más fácil y sencilla.

Comprender cómo el niño construye el sistema de escritura, exige conocer los principios básicos de cómo los niños descubren y aprenden a controlar a medida que van desarrollándose y actuando. Entre los cuales resaltan los principios funcionales, mismos que se desarrollan a medida que el niño usa la escritura y observa que otros usan en la vida diaria, así como el significado de los eventos de lecto-escritura en los que participa en experiencias con ellos, este principio hace posible la comunicación a distancia y evita el olvido.

El niño descubre estos principios a medida que usa y ve a otros emplearla en actividades cotidianas, presencia la llegada de una carta, observa las tareas de un hermano, las listas de compras y adultos escribiendo o leyendo revistas o periódicos. Yetta Goodman nos menciona que

“Cada evento de lecto-escritura proporciona al niño no solo información utilitaria de la escritura en la sociedad, sino además, sobre cuál es la actitud de los miembros de la comunidad hacia la escritura”.⁵

⁵ UPN, Desarrollo lingüístico y curricular escolar, Antología. P. 61

Ello es lo que nos permite comprender que la educadora debe propiciar en los niños experiencias con la lectura y la escritura, proporcionándoles los instrumentos necesarios para escribir o leer, ya sea su nombre o algo que quiera recordar o decir para llevarlo a descubrir la necesidad de recurrir al lenguaje escrito ante circunstancias iguales.

El segundo principio es el de naturaleza lingüística. Mediante los cuales los niños llegan a darse cuenta de que nuestro sistema alfabético se organiza de una manera convencional, que se lee y se escribe siguiendo una dirección particular y que si es alfabético tiene convenciones ortográficas y de puntuación, se da cuenta además, de que también tiene reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas que puede darse el caso de ser similares al lenguaje oral, pero en otros casos serán diferentes atendiendo al contexto.

Estos son los motivos por los que se observa que cuando el niño empieza a dibujar letras; estas tienen un parecido con las cursivas o las de imprenta, se produce una estructura horizontal que a veces se presenta en un sentido inverso de direccionalidad, pero que se considera como natural. Es necesario que los niños aprendan la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere del lenguaje oral para que comprenda los principios lingüísticos.

Para llegar al conocimiento de los aspectos sintácticos es necesario que el sujeto se de cuenta que muchos aspectos del lenguaje escrito no aparecen en el lenguaje oral, esto es porque al expresarlo verbalmente el mensaje siempre va acompañado de gestos, pausas y cambios en la expresión que facilitan la comprensión y muestra los estados de ánimo.

Los aspectos semánticos y pragmáticos se comprenden al vivenciar que las palabras escritas pueden tener distintos significados según el contexto en el que se emplean; así

como que se utilizan distintos tipos de lenguajes para escribir una carta, una nota, un recibo, etc, a lo cual Frank Smith nos menciona que

“El habla y lo impreso no son lenguajes diferentes, comparten un vocabulario común y las mismas formas gramaticales, sino que probablemente, contienen diferentes distribuciones de cada uno de éstos”.⁶

Los principios relacionales son los que el niño tiene que descubrir en relación a la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos). Estos principios se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito representa al lenguaje oral y cómo éste a su vez, es la representación de objetos, ideas, sentimientos, etc.

Apropiarse de la lengua escrita constituye un largo proceso cognitivo, en este objeto de conocimiento el sujeto cumple un proceso heurístico cuando formula la hipótesis, la ensaya, las pone a prueba, las rechaza y comete errores para que finalmente arribe a conceptualizaciones propias y definidas.

En la edad preescolar comienza el niño a dibujar y adquiere así la forma gráfica de expresarse siendo ésta una preparación indispensable para el aprendizaje de la escritura. Wallon 1951 menciona que el dibujo aparece espontáneamente, su desarrollo está basado en la interpretación que el niño da a sus propios garabatos, la escritura aparece como una imitación de las actividades del adulto.

⁶ UPN. Desarrollo de la lengua escrita. Antología. P. 165

El dibujo no comienza de una manera instintiva, sino por la necesidad que siente el niño de imitar, como consecuencia de esto, los niños que con frecuencia ven escribir y dibujar a los adultos, realizan sus primeros intentos en esta actividad antes que los niños en cuyos hogares se escribe poco o no se escribe nunca.

Siguiendo el modelo del adulto, el niño comienza por recorrer con el lápiz el cuaderno de un lado a otro, y ve que ha hecho unas rayas a los que se les llama garabatos. (La etapa del garabato), poco después los niños descubren que con signos gráficos se puede representar muchas cosas, darse cuenta de esto corresponde a la adquisición de la función del concepto en el desarrollo del lenguaje. De aquí en adelante el niño dibuja con la intención de representar algo.

En la edad de 3 años en adelante el niño empieza a dibujar con una creciente tendencia hacia la dirección horizontal y trazos de arriba hacia abajo, como una imitación a la escritura cursiva del adulto. En la edad de 3 años y medio a 4 hay una tendencia hacia el movimiento horizontal en trazos que no se reconocen como letras. A los 4 años empiezan a separar unidades de letras, aunque la mayoría de las letras no son reconocibles.

Estas observaciones concuerdan con las de Ferreiro y Teberosky (1979) sobre la escritura espontánea. Estas autoras consideran los dos tipos de producciones (líneas ondulantes que se parecen a la escritura cursiva de los adultos y formas separadas que se parecen a la letra de molde o de imprenta) como pertenecientes al mismo nivel. Suponen que la diferencia no es una de menor o mayor elaboración sino una selección por parte del niño de lo que para él es el modelo básico.

La siguiente etapa según Ferreiro se da cuando los niños trabajan con la hipótesis de que, para escribir los nombres de diferentes personas, animales u objetos, tiene que ver una diferencia objetiva en los símbolos gráficos usados, su repertorio de símbolos es todavía limitado; generalmente solo 4 ó 5 formas. Para indicar las diferencias, cambian las formas individuales en el orden lineal. Entre los 5 años aparecen en la escritura de los niños algunas formas parecidas a las letras, pueden copiar y producir algunas letras sobre todo la que comienza con su nombre, en ésta etapa aún no conciben la idea que las letras representan sonidos.

Después de un prolongado conflicto captan la idea de la correspondencia fonema-grafema y es cuando penetran al sistema, algo que por lo general adquieren en la escuela primaria.

Ferreiro, Gómez Palacios y colaboradores, han distinguido cuatro niveles básicos que se utilizan para diferenciar las escrituras de los niños.

A continuación se describen brevemente la evolución de la lengua escrita, estas conceptualizaciones se nos hacen observables cuando se le pide al niño que escriba, en ausencia de modelos e indicaciones por parte del examinador, un conjunto de palabras y luego interprete lo que escribió,

Cabe aclarar que en el niño preescolar se espera un avance que abarca principalmente el nivel presilábico.

NIVEL PRESILABICO

El niño parte de un momento en que descubre a los textos como algo diferente al dibujo, piensa que el significado de ambos (dibujo y escritura) es próximo lo que difiere son las formas de representación.

Produce grafismos diferentes al dibujo estos pueden estar colocados: dentro de la figura dibujada, muy cerca de sus límites, fuera o alejados de ella.



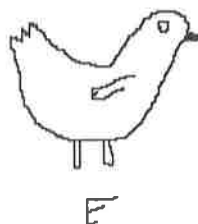
Las escrituras que rodean al niño dicen Alberto.

Posteriormente el niño descubre que se escribe en forma horizontal (linealidad) y entonces produce grafismos horizontales cuyo límite es únicamente el espacio gráfico, lo que constituye las escrituras sin control de calidad.

A A T A E A A A H E

Tortuga

Un siguiente paso es cuando reduce el número de grafías, y algunos de ellos llegan a poner una sola grafía en correspondencia con la imagen o dibujo esto constituye las escrituras unigráficas.



Escritura de pato

Un momento de gran importancia en la búsqueda de la estructura de la escritura es cuando aparece la hipótesis de cantidad mínima, el niño supone que para que la escritura pueda leerse, necesita tres grafías como mínimo. Cree que con menos de tres grafías no se puede escribir.

RMI	Pájaro
MKO	Gato
CIR	Aguila

Cuando el niño regula la cantidad de letras para todas las palabras que escribe se enfrenta al problema de cambio de significado ¿cómo escribir gato y pelota? la forma de solucionar este conflicto es variando el orden de las grafías en cada palabra debido a que no posee un repertorio amplio de grafías, estas constituyen las escrituras diferenciadas.

RIAZ	Gato
MAIS	Pelota

Una vez que el niño definió como cantidad mínima tres grafías, busca algún criterio para establecer la cantidad máxima, a esto puede llegar por dos caminos: o bien fija un número estable de grafías a todos los nombres que escribe o bien basándose en el número

mínimo de grafías establece el máximo de acuerdo al tamaño, peso o edad cuyo nombre va a escribir. A objetos más grandes o más importantes corresponde más grafías. En este momento aparece la hipótesis de variedad.

TOYAEIM	Gato
CIOS	Mariposa
TEROSMAU	Caballo

NIVEL SILABICO

Cuando el niño logra combinar la variaciones de cantidad de grafías y al mismo tiempo cuida la variedad interna entre grafías para otorgar distintos significados a sus producciones, ha descubierto una de las características de la lengua escrita: combinando un número limitado de signos se logra formar diferentes palabras.

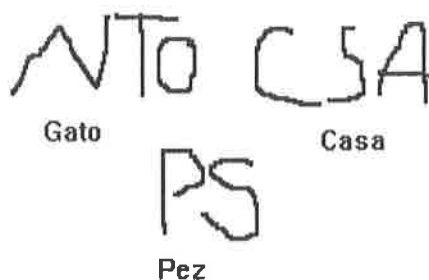
Es en este momento cuando el niño observa que una palabra tiene partes y busca el valor y la comprensión de estas partes. Su análisis al interior de la palabra lo inicia haciendo corresponder una grafía a cada sílaba, lo que constituye la hipótesis silábica.

CIR	IMX
Culebra	Mariposa
OAW	
Aguila	

NIVEL SILABICO-ALFABETICA

Esta nueva hipótesis puede entrar en conflicto con la cantidad mínima de grafías para que una producción pueda decir algo, sobre en todo en palabras bisílabas y monosílabas.

El niño necesita tres grafías por lo menos para que la partición pueda ser interpretada. Es entonces cuando el niño establece la hipótesis silábico-alfabética en donde coexisten dos formas de hacer corresponder sonidos y grafías: la silábica y la alfabética, algunas grafías representan sílabas y otras representan fonemas.



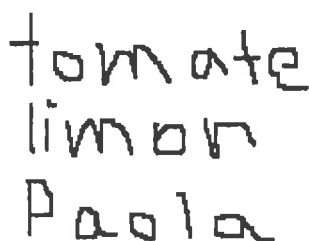
 NTO Gato CSA Casa

 PS

 Pez

NIVEL ALFABETICO

Posteriormente el niño necesita otro tipo de participación en la palabra y logra la partición alfabética descubriendo a través de la confrontación con modelos estables la forma en que se estructura la escritura puede o no utilizar las letras convencionales.



 tomate

 limon

 Paola

2.1.2.- La lengua escrita con fines comunicativos.

La principal función del lenguaje es posibilitar la comunicación a través de la expresión tanto oral como escrita.

Toda sociedad desarrolla su propio lenguaje y es justamente en las primeras etapas del crecimiento cuando se inicia el proceso de aprendizaje. En este momento, su lenguaje es muy limitado, no conoce muchos significados y signos y para poder apropiarse de éstos es muy importante que interactúe con personas y objetos, ya que a través de ellos se integran nuevas estructuras en el niño, las cuales le permitirán descubrir el significado de palabras nuevas y construir de manera más compleja sus mensajes.

Por esto es indispensable considerar la importancia que reviste el lenguaje en sus formas oral y escrita tanto en el contexto social como en el escolar ya que escribir es un acto creativo para comunicar mensajes, donde se involucran múltiples conocimientos lingüísticos lo cual avanza a medida que el niño tiene la necesidad de comunicar lo que piensa y siente.

Una de las funciones del docente es acercar al niño a la lengua escrita, que es un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros, además de permitir que la información no se olvide y permanezca en todo momento.

Permanentemente se verifica, a través de las diferentes participaciones, producciones e interpretaciones de los niños, las diferencias de conceptualización que cada uno de ellos presenta en el proceso de adquisición de la lengua escrita; estas en lugar de constituir una

dificultad para el trabajo en el aula, contribuyen al avance de los alumnos en función de la interacción entre ellos y el objeto de conocimiento durante la realización del trabajo de tal manera que uno como educadora tiene que considerar a cada uno de nuestros alumnos como un sujeto cognoscente, constructor de su propio conocimiento, estando obligados a asumir una actitud de profundo respeto intelectual hacia cada uno de ellos.

2.1.3.- El lenguaje que propone la escuela.

Los niños al ingresar al jardín, ya poseen un lenguaje oral que aunque no es fluido ni preciso les permite comunicarse con sus padres, miembros de su familia y personas que le rodean, esta forma de comunicación oral el niño la trae de su interrelación social sin la intervención de una educación sistemática.

El lenguaje que propone la escuela es el de enriquecer los conocimientos y propiciar el uso del lenguaje como medio eficiente de expresión y comunicación, permitirle al niño que se sienta con libertad para hablar con otras personas; de experimentar con la lengua oral y escrita para que por medio de esto encuentre las oportunidades suficientes para expresar sus deseos, emociones y necesidades; de dar las posibilidades de enriquecer su comprensión y el dominio progresivo de la lengua oral y escrita, descubriendo las funciones que tienen para entender a otros y darse a entender él mismo a los demás.

La seguridad que se brinde a los niños en el uso de la lengua favorece el desarrollo de formas de expresión oral más organizados y precisos, lo que constituye un excelente auxiliar en la construcción del conocimiento. Así mismo se encuentra en situaciones que le dan la oportunidad de escuchar y comprender las lecturas que otros hacen, es decir,

asumiendo todo esto como formas de comunicación socializada.

Es necesario desarrollar en nuestros alumnos la competencia comunicativa y el intercambio de opiniones, permitiéndoles interactuar entre sí y proporcionándoles la información que necesitan cuando ésta no surge de ellos mismo, como sucede en el caso de algunas de las reglas convencionales del sistema de escritura, que no solo tiene que transmitírseles, sino que requiere despertar en los niños la necesidad de la utilización de éstos. Ana Teberosky menciona que

"la escritura, desde luego no depende de los actos de conversación. Más bien, éstos pueden ser usados como medio de intercambiar información, establecer acuerdos, colaboraciones, etc., acerca de lo escrito".⁷

Los intercambios son instrumentos para socializar los conocimientos de cada uno y al mismo tiempo ayudar a que las construcciones se realicen en conjunto.

Es importante que la confrontación de opiniones no debe confundirse ni manejarse como una forma de rivalidad, sino por el contrario, como una actitud de ayuda recíproca que debe imperar en un grupo; es nuestra tarea lograr que los niños se familiaricen con esta forma de trabajo y hacerles sentir, mediante su actitud, que las opiniones de todos tiene valor y que no solo los de la educadora y las de "algunos" son tomadas en cuenta.

⁷ Ferreiro, Emilia y Gómez P. Margarita. (Compiladoras). Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura. P. 160

2.1.4.- Intervención docente en la apropiación y desarrollo de la lecto-escritura.

El leer es un acto inteligente de búsqueda de significado donde además del conocimiento del código alfabético convencional, entran otros conocimientos que permiten extraer el significado total de lo que se lee.

Leer requiere de información visual y no visual, ésta última se refiere no solo al conocimiento que el que lee posee sobre la lengua, sino también al tema que esté leyendo y a lo que se espera encontrar en el texto a través de la identificación del portador.

Durante el proceso de adquisición de la lectura el niño en forma natural usa algunas de estas estrategias, se anticipa a mencionar los textos de los objetos o dibujos que se encuentran en su entorno.

El docente debe de proporcionar toda una gama de materiales impresos para facilitar esta adquisición de conocimiento en el niño, aunque hay que tomar en cuenta que frecuentemente cometen errores a los cuales no hay que impedir que se produzcan ya que el niño está en una constante búsqueda de significado por lo que es conveniente confrontar lo que lee el niño con la lectura de la maestra para ayudarlo a avanzar paulatinamente en este conocimiento.

El niño está en una constante búsqueda de significado de los textos la cual se puede alterar o inhibir con el modelo tradicionalista con las construcciones de enunciado o reproducciones de modelos tal y como se ve en los textos que no significa nada ni para los niños, ni para los adultos.

Para aprender a leer y a escribir al inicio tiene que pasar por un largo proceso cognitivo que le permitan centrar su atención sobre la organización interna del sistema escrito, y una vez adquirido representará para él una nueva forma de expresión y un valioso instrumento para la adquisición de conocimientos. Por lo consiguiente, el docente requiere un cambio de actitudes y formas de dirigirse a los niños, para dar un giro a la concepción del aprendizaje de la lecto-escritura, utilizando estrategias de lectura tales como el muestreo y predicción en el nivel preescolar.

Cuando el niño ingresa a preescolar conoce ya de manera inconsciente, su sistema de lengua se va a enfrentar a un nuevo objeto de conocimiento: La lengua escrita, que tiene como base el sistema de lengua que el niño conoce.

El proceso a través del cual el niño aprende a escribir y leer, requiere de un gran esfuerzo cuya dimensión, solo se comprende, si se entiende que el niño es quien debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, para lo cual necesita, básicamente, de tiempo y respeto.

Al ingresar al jardín de niños empieza a interesarse por la lecto-escritura dada la amplia gama de materiales impresos que se encuentran dentro del aula y del entorno que le rodea que le dan la oportunidad de que en forma natural y espontánea entre en contacto con todo tipo de material escrito, Margarita Gómez Palacios nos dice que:

“Lo importante a subrayar es la necesidad de dar libertad a los niños para que dirijan su propio aprendizaje y por tanto, revisen y

corrijan sus errores mecánicos, ortográficos y sintácticos. Debe apoyarse al niño cuando éste lo solicite sin caer en el exceso de dirigir su proceso, evitándole cometer errores o sancionándolo por ellos”.⁸

Es preciso que el maestro tome en cuenta la iniciativa que el niño demuestra, comprendiendo dicho proceso con tolerancia, sensibilidad para poder brindarle confianza, y la retroalimentación necesaria. Pues solo cuando existe búsqueda de significado de lo que se lee puede haber predicción, comprensión y por tanto aprendizaje. Tener en cuenta el apoyo que el niño requiere, permitiéndole equivocarse sin penalizarlo, ni interrumpirle cortantemente.

2.2. Dimensión psicológica en el ámbito de la lecto-escritura.

La construcción del conocimiento es resultado de la propia actividad del niño. Así como cada niño va construyendo su lenguaje, también va construyendo la estructura de su pensamiento y la manera de solucionar pequeños problemas que se le presentan. Constance Kamili precisa que:

“No se puede desarrollar la comprensión en un niño simplemente hablando con él, la buena pedagogía debe abarcar situaciones que, presentadas al niño, le den la oportunidad que él mismo experimente, en el más amplio sentido del término: probando cosas para ver que pasa,

⁸ UPN. Desarrollo lingüístico y curricular escolar. Antología. P. 101

manipulando símbolos, haciendo preguntas y buscando sus soluciones".⁹

Piaget afirma que "el aprendizaje es la integración de conceptos que se da al interactuar con el objeto de conocimiento y como producto de la experiencia vivida". El niño debe construir su propio conocimiento, su propio razonamiento a través de las acciones y reflexiones que realiza al interactuar con objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad, estas acciones parten siempre de una realidad que se manifiesta a través del interés.

El niño progresa en sus conocimientos cuando tiene un conflicto cognitivo y esto se da al presentarle un problema en alguna actividad o al hacerle una pregunta, un punto de vista diferente al suyo, etc. Se crea en él una necesidad que es siempre la manifestación de un desequilibrio y esto implica un reajuste en la conducta.

El conocimiento se puede considerar bajo tres dimensiones: el físico, el lógico-matemático y el social. Los cuales se construyen de manera integrada e interdependientes uno del otro. La lecto escritura constituye un conocimiento de tipo social.

Una de las fuentes principales donde se extraen experiencias para favorecer el conocimiento es la movilidad física: el desplazamiento de su cuerpo, las acciones con los objetos, la interacción con otros niños, etc. favorecen su desarrollo físico y la construcción de su pensamiento.

⁹ UPN. Teorías del Aprendizaje. Antología. P. 360.

Además Piaget señala que ninguna de las acciones en el plano intelectual, físico y social pueden darse disociadas de la afectividad y la socialización, ya que en el proceso de desarrollo del niño estos dos aspectos tienen un papel prioritario, si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

El desarrollo de la inteligencia Piaget lo divide en cuatro períodos y cada uno presenta diversas características, en esta ocasión se abordará y explicará únicamente la etapa preoperacional, ya que es en la que se ubican los niños del nivel preescolar.

I	Período Senso-motor	(0-2 años aproximadamente)
II	Período Preoperacional	(2-7 años aproximadamente)
III	Período de las operaciones concretas	(7-11 años aproximadamente)
IV	Período de las operaciones formales	(11-15 años aproximadamente)

El período preoperatorio o período de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento se caracteriza por la aparición de acciones internalizadas representadas por medio de símbolos o signos diferenciados. Durante este período se empieza a demostrar un aprendizaje cognitivo cada vez mayor. El niño pasa por el pensamiento egocéntrico y lo manifiesta en el juego simbólico o juego de la imaginación y de imitación este excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta que su forma de pensamiento se adapta a los demás y a la realidad objetiva.

Paulatinamente el niño descubre la alegría y satisfacción de los trabajos en conjunto,

lo que gradualmente lo llevarán a la descentración que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa del plano del pensamiento.

Con su pensamiento y las representaciones que él realiza, además de sus preguntas tan frecuentes en esta edad nos podemos dar cuenta de su deseo por conocer la causa y la finalidad de las cosas que en ese momento le interesan y son asimilados a su propia actividad.

El pensamiento del niño se aprecia en características como: El animismo: la tendencia de concebir a los objetos y cosas como dotados de vida. El artificialismo: la creencia de que todas las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino. El realismo: cuando supone que son reales los hechos que no se han dado como tales: los cuentos, los sueños, etc. En estas características se observa una asimilación deformada de la realidad.

Los aspectos más importantes para la estructuración progresiva del pensamiento y de la personalidad del niño son: La función simbólica, las preoperaciones lógico-matemáticas y las operaciones infralógicas.

La función simbólica refiriéndose al hecho de que el niño comienza a desarrollar la capacidad para representar o reemplazar a otra cosa que no se halla presente ya sea objetos, cosas o símbolos.

Su aparición se manifiesta en diferentes formas: la imitación diferida el juego simbólico, dibujo, imagen mental y lenguaje. El niño adquiere la capacidad representativa la cuál tiene sus raíces en la imitación.

Los símbolos los manifiestan a través del dibujo como un intento a imitar la realidad a partir de la imagen mental que tiene del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, a través de muchos momentos intermediarios el niño va llegando a la construcción de signos, donde el máximo exponente es el lenguaje oral y escrito.

Para llegar a estructurar la lengua, el niño realiza construcciones globales que lo llevan a cometer "errores" sistemáticos que no corresponden al conocimiento real y objetivo, sin embargo son muy esenciales como fases previas para estructurar el conocimiento y por lo tanto son constructivos.

Estos "errores" constructivos se pueden observar cuando el niño utiliza verbos irregulares, que regulariza al conjugarlos, por ejemplo "supí" por "supe". Se consideran "errores" porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares. Esto nos permite entender que la lengua no aparece por imitación, sino que son construcciones originales del niño y no copia del lenguaje adulto.

A la edad de 4 años el lenguaje oral del niño en términos de estructuración se parece al del adulto y es aquí donde se hace necesario ayudarlo a desarrollar sus capacidades lingüísticas permitir esos errores sistemáticos, ayudan a reconocer mejor el nivel cognitivo del niño y con esto proporcionarles situaciones adecuadas para llegar por él mismo, a la respuesta correcta, siendo de gran importancia para la adquisición de la lectura y la escritura.

El niño aprenderá a leer y a escribir a lo largo de un proceso, durante el cual con los mecanismos de asimilación y acomodación y las estructuras de que dispone irá

descubriendo el sistema de escritura, los elementos que lo conforman y sus reglas de formación, lo cual no es fácil porque debe reconstruir el sistema; para apropiarse de él, debe reinventarlo. El niño va interpretando de diferentes maneras el sistema de escritura y una de las adquisiciones principales es la comprensión de las características del sistema alfabético.

Las preoperaciones lógico-matemáticas es un aspecto fundamental en éste período porque permite que el niño conozca su realidad de una manera más objetiva lo que permitirá una organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento.

Es un error pensar que los niños adquieren el concepto de número u otros conceptos por medio de la enseñanza ya que el niño lo desarrolla de manera independiente. Es por esto que cuando un adulto quiere imponer en los niños estos conceptos antes de tiempo, su aprendizaje se da de manera verbal, el niño los va a entender únicamente con su desarrollo mental, a través de las acciones que realice con objetos concretos coordinando las relaciones entre ellos, ya que no puede reflexionar sobre abstracciones.

En su desarrollo cognoscitivo el niño se encuentra frente a distintos objetos que a partir de sus propias estructuras irá conociendo en el proceso de interacción con los mismos.

La lecto-escritura es objeto de conocimiento cuya esencia es de carácter lógico-simbólico y social ya que son sistemas de tipo convencional que han sido elaborados por el hombre mismo en su historia.

Las operaciones infralógicas implican dos marcos de referencia los espaciales y los temporales los cuales se construyen progresivamente por medio de la organización de las

acciones ejecutadas con objetos situados en el tiempo y en el espacio.

La construcción de estos aspectos resultan de un largo proceso. No surge como algo ya dado ni inmediatamente percibido, sino que es el producto de manipulaciones activas del ambiente espacio-temporal donde se ubican, desplazan y relacionan los objetos y la sucesión de diferentes acontecimientos. Resulta de la construcción cognitiva de las características de los objetos del mundo; es a partir de las acciones que se ejercen sobre éstos que se van extrayendo poco a poco conclusiones acerca de cómo son tales objetos, para qué sirven y cómo se relacionan ante diversas acciones que se aplican.

De esta manera el niño amplía sus conocimientos, su capacidad de acción sobre las cosas y su verbalización será más amplia y precisa, lo que le dará mayor capacidad de comunicarse con los demás en distintas situaciones, formas y medios.

Un conflicto cognitivo se da cuando se presenta una situación suficientemente significativa para provocar un desequilibrio que despierta en el niño su interés, motivándolo a actuar para superarlo. Al respecto César Coll afirma que:

"Aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a lo que se debe aprender a partir de lo que ya se conoce. Es la realización de aprendizajes que pueden ser efectivamente integrados en la estructura cognitiva de la persona que aprende, con lo que se asegura su memorización comprensiva y su funcionalidad."¹⁰

¹⁰ UPN. Criterios para propiciar el aprendizaje significativo en el aula. Antología, P. 63

Para que los niños puedan aprender significativamente es necesario que los contenidos, la información, todo el material que se le proponga sea significativo desde el punto de vista de su estructura interna, que sea claro, organizado y coherente no arbitrario ni confuso. Siendo también conveniente, volver sobre un mismo contenido con un enfoque distinto, abordándolo a diversos niveles de profundidad y complejidad, poniéndolo a prueba en una amplia gama de situaciones.

2.3.- Papel de las propuestas curriculares actuales entorno a la lecto-escritura.

En la actualidad la educación es uno de los campos sociales de más relevancia en México por las múltiples implicaciones para favorecer el desarrollo integral del país.

Por ello, el gobierno en turno ha considerado necesario realizar una transformación del sistema educativo nacional para elevar la calidad de la educación considerando propósitos tales como la reformulación de los contenidos y materiales educativos y la propuesta de variadas estrategias para apoyar la práctica docente.

Dentro de estos parámetros una de las más grandes preocupaciones e inquietudes de la educación preescolar está en relación con la complejidad del acercamiento del niño a la lecto-escritura, así como generar las acciones que propicie el enlace y continuidad con el nivel primario. Para ello los docentes a través del proceso enseñanza-aprendizaje y con base en los programas actuales, deben desarrollar un trabajo organizado y sistemático para la obtención del aprendizaje del niño mediante la promoción de un ambiente alfabetizador y la sugerencia del manejo de materiales didácticos necesarios para que los niños descubran la

función y utilidad de la lecto-escritura.

No se soslayan por su gran importancia las experiencias que los niños tienen con su entorno social a través de la intervención de éste con los objetos de conocimientos que le permiten un acercamiento a la lecto-escritura que la convierte en un elemento de conocimiento con verdadero significado para el niño.

2.4.- En búsqueda de alternativas pedagógicas en torno a la lecto-escritura.

El proceso de aprendizaje constituye el centro de la actividad educativa la cual debe retroalimentarse con nuevas alternativas pedagógicas y tornarse en una prioridad en vías de mejorar su calidad atendiendo de manera integral los diversos factores que en dicho proceso intervienen (valores, sujetos, recursos, estrategias, etc.) y entenderlo como un proceso activo y personal que deben tener siempre sentido y significación en los alumnos.

En tales circunstancias, la calidad depende en buena medida de la formación y actualización de los docentes, materiales, instrumentos y espacios en los que se propicia y construye el aprendizaje. Sin embargo un factor indiscutible de éxito es el compromiso del maestro para elevar su nivel de intervención en la enseñanza didáctica; es decir, es necesario contar con docentes comprometidos profesionalmente en la transformación de su práctica mediante procesos, estrategias y acciones innovadoras.

No es suficiente que el docente actúe como transmisor de conocimientos o facilitador del aprendizaje, sino que tiene que mediar el encuentro de sus alumnos con el conocimiento, en el sentido de orientar y guiar la actividad mental constructiva de éstos, proporcionarles una ayuda pedagógica ajustada y pertinente a su nivel de competencia.

Para ello el docente debe investigar cuáles son los conocimientos previos que el niño posee sobre el tema en cuestión y así conocer el punto de partida para el nuevo conocimiento, de esta manera apoyarse en base a las experiencias y conocimientos que el individuo ya posee.

Es mediante la realización de aprendizajes significativos, que el alumno construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, potenciando así su crecimiento personal.

Construir significados nuevos implica un cambio en los esquemas de conocimientos que se poseen previamente introduciendo nuevos elementos o estableciendo nuevas relaciones entre dichos elementos. Así el alumno podrá ampliar o ajustar dichos esquemas, como resultado de su participación.

Una opción pedagógica diferente es la que se deriva de un aprendizaje significativo donde Ausubel postula que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognoscitiva.

De acuerdo con Ausubel, hay que diferenciar los tipos de aprendizaje que pueden darse en el salón de clases. Se diferencian en primer lugar dos dimensiones posibles del mismo:

- La que se refiere al modo en que se adquiere el conocimiento.

- La relativa a la forma en que el conocimiento es subsecuentemente incorporado en la estructura de conocimientos o estructura cognoscitiva del aprendiz.

Dentro de la primera dimensión encontramos a su vez dos tipos de aprendizaje posibles: por recepción y por descubrimiento; y en la segunda dimensión encontramos dos modalidades: por repetición y significativo. La interacción de estas dos dimensiones se traduce en las denominadas situaciones del aprendizaje escolar: aprendizaje por recepción repetitiva, por descubrimiento repetitivo, por recepción significativa, o por descubrimiento significativo. No obstante, estas situaciones no deben pasarse como compartimientos estancos, sino más bien como un continuo de posibilidades donde se entretujan la acción docente y los planteamientos instruccionales (primera dimensión: cómo se provee al alumno de los contenidos escolares) y la actividad cognoscente y afectiva del aprendiz (segunda dimensión: cómo elabora o reconstruye la información).

En los anexos 1 y 2 se ofrece un cuadro donde se sintetizan las ideas de Ausubel acerca de las situaciones mencionadas (Díaz Barriga, 1989, p. 7):

Resulta evidente que la enseñanza en el salón de clases está organizada prioritariamente con base en el aprendizaje por recepción, por medio del cual se adquieren los grandes volúmenes de material de estudio, que comúnmente se le presentan al alumno. Esto no implica necesariamente que recepción y descubrimiento sean excluyentes o completamente, antagónicos, pueden coincidir en el sentido de que el conocimiento adquirido por recepción se emplea posteriormente para resolver problemas de la vida diaria que implican descubrimiento, y porque a veces lo aprendido por descubrimiento conduce al redescubrimiento planeado de proposiciones y conceptos conocidos.

El aprendizaje por recepción, en sus formas más complejas y verbales, surge en etapas avanzadas del desarrollo intelectual del sujeto y se constituye en un indicador de madurez cognoscitiva. En la primera infancia y en la edad preescolar, la adquisición de conceptos y proposiciones se realiza prioritariamente por descubrimiento, mediante un procesamiento inductivo de la experiencia empírica y concreta.

Es evidente que el aprendizaje significativo será más importante y deseable que el aprendizaje repetitivo, en lo que se refiere a situaciones académicas ya que el primero posibilita la adquisición de grandes cuerpos integrados de conocimiento que tengan sentido y relación.

Es indispensable tener siempre presente que la estructura cognoscitiva del alumno tiene una serie de antecedentes y conocimientos previos, un vocabulario y un marco de referencia personal, siendo además un reflejo de su madurez intelectual.

2.5.- Contexto donde se aplica la propuesta.

La presente propuesta se desarrolla en el centro de trabajo "JOSE FELIPE FLORES" con clave 07DJN16432, ubicado en la colonia Pedregal de San Angel, perteneciente a la zona escolar 07 con cabecera en Chiapa de Corzo.

El jardín de niños se encuentra ubicado en el terreno que colinda al norte con calle innominada y terreno de la secundaria; al Sur con calle innominada, al Este con avenida innominada, Col. Pedregal de San Angel y al Oeste Col. Pedregal de San Angel. Este terreno al igual que todos los de la colonia están en proceso de desincorporación del Parque

Nacional "Cañón del Sumidero", del cual actualmente forman parte.

En cuanto al jardín, este se fundó en el año de 1994 por lo que es el tercer año escolar que está funcionando, aún no cuenta con un edificio construido expreso, por lo que se tuvo la necesidad de levantar un par de galeras improvisadas, hechas de láminas de cartón y contando con poco espacio dentro de ellas para el desarrollo de las actividades escolares.

El personal que labora se integra con tres educadoras, con grupos y teniendo en lo personal la comisión de encargada de esta institución, procurando siempre que el trabajo se lleve a cabo en total armonía y bienestar entre nosotras, para brindar un ambiente agradable y de total confianza a los niños y a los padres de familia de la comunidad.

Respecto al mobiliario y el material didáctico con el que se cuenta, estos no son suficientes para solventar las necesidades del desarrollo de las actividades educativas cotidianas.

El número de alumnos en los grupos varía entre 26 a 36, la mayoría son originarios de la comunidad o viven en localidades cercanos a ella.

El primer contacto que se tiene con los padres de familia es cuando se elabora la ficha de identificación al inicio del año escolar, es en ese momento en que nos damos una idea de cómo ingresa cada uno de los niños en los diferentes aspectos de su desarrollo y cuáles son sus condiciones socioculturales y económicas, siendo esta una de las principales bases para orientar las acciones educativas tanto en lo individual como en lo grupal.

Dado que la mayor parte de padres de familia y personas de la comunidad se ocupan como albañiles, peones, vendedores ambulantes, choferes, pequeños comerciantes, etc, sus condiciones económicas son bajas, esto constituye una característica del medio rural; en nuestro país que genera que los niveles socioculturales de sus habitantes sea poco atendido generando serios problemas como desnutrición, infecciones gastrointestinales, parásitos y enfermedades cutáneas que repercuten, de manera seria e importante, en el proceso de desarrollo en el aprendizaje en el jardín de niños.

Las relaciones afectivas de estas familias requieren de un cuidado especial, dado que la mayoría de los padres no reconocen las necesidades y deseos de sus hijos, generando ello el poco contacto socio-afectivo; además de que mantienen poca o nula atención a las principales actividades generadoras y formadoras de la seguridad emocional, bases de la formación personal y social de un ser humano. Este proceder que sólo refleja la baja cultura que la mayoría de los padres de familia tienen dado su nivel escolar, propicia severos problemas para lograr mejores condiciones en el manejo más preciso y correcto de la lengua oral y escrita.

Los servicios con los que cuenta la comunidad son los siguientes: luz eléctrica, agua entubada insuficiente, línea telefónica, transporte por medio de autobuses, calles de terracería, una clínica y tres instituciones educativas (primaria, telesecundaria y jardín de niños).

Las viviendas en su mayoría están construidas con láminas de cartón o zinc, madera y otras, las menos de materiales sólidos, por lo general, cuentan con uno o dos cuartos donde viven en condiciones de promiscuidad.

La procedencia de la mayoría de los colonos es de diferentes partes del estado atraídos por la posesión de un terreno para vivir y la promesa de adueñarse de ellos con una mínima cantidad de dinero exigido por los líderes del grupo. Su modo de pensar y sus formas de vida son muy variadas y poco compatibles, sin embargo persiguen el mismo fin. Esto es lo que ha permitido el surgimiento de varios líderes que militan en diferentes partidos políticos y que con sus ideologías han logrado dividir a la comunidad creando conflictos entre los habitantes, afectándose mutuamente e impidiendo así, el bienestar y la prosperidad de la comunidad.

Esto inicialmente resultó negativo a la vida del Jardín de Niños y a sus integrantes (docentes, niños y padres de familias) ya que por haber ocurrido en un principio a uno de estos representantes para la fundación del mismo, los otros nos negaron el apoyo obligando a la gente a no acudir a nuestro llamado; las consecuencias más serias han sido la baja existencia de alumnos, la poca cooperación de los habitantes y las antipatías con las que nos recibieron en sus hogares al realizar las primeras visitas domiciliarias.

En los últimos tiempos y debido a la frecuente labor de convencimiento con los padres de familia y otras personas de la comunidad, y a las relaciones de comunicación que se han logrado establecer con los representantes de la comunidad, la población del jardín de niños se ha incrementado para justificar la presencia del personal docente del jardín de niños.

Resulta de vital importancia la relación que se establece entre la escuela y la comunidad, porque no podemos estar ajenos a los problemas de la población, las influencias que provienen del contexto social, constituyen fuertes condiciones para las actividades

educativas que se llevan a cabo en el jardín; establecen de tal manera que las relaciones familiares y sociales, mediante las cuales los educandos están adquiriendo formas de pensar, sentir y hacer que implican múltiples aprendizajes, resultan altamente significativos para ellos, incidiendo de manera directa en su aprendizaje escolar.

2.6.- El grupo donde se aplica la propuesta.

La operación de los planteamientos del presente trabajo se llevaron a cabo en el 2o. grado de preescolar, las edades de los alumnos oscilan entre 4 a 5 años, se integra de 28 alumnos que concretizan una asistencia regular. La mayor parte no tuvo la oportunidad de cursar el año escolar anterior por diversas causas, siendo algunas, la indiferencia de los padres de familia a la educación preescolar, la creencia de que ésta institución es demasiado cara y la influencia negativa de algunas personas de la comunidad.

La relación que existe entre los alumnos no es muy estable debido a su corta edad y falta de confianza, aún no tienen la vivencia de la clase como un todo, como un grupo unido, sus vivencias son en pequeños grupos, mientras dura la actividad del juego o también cuando les interesa un mismo material o cuando son familiares o vecinos ya que se separan fácilmente de los compañeritos de juego en cuanto éste ha terminado, o cuando tienen otro motivo que llame más su atención.

Algunos niños del grupo son muy inquietos y participativos, y presentan señales de querer dominar a los otros que más bien son tímidos y pasivos, pero en general, falta en esta edad la actitud que podría hacer posible el surgimiento de un orden jerárquico dentro del aula ya que ellos no valoran aún críticamente a sus compañeros.

CAPITULO 3

ALTERNATIVA METODOLOGICA

3.1.- Descripción del método que seguirá la propuesta.

En el aspecto metodológico se hace necesario que el maestro como responsable directo del proceso enseñanza-aprendizaje, se sitúe ante la posibilidad de proporcionar situaciones significativas que permitan al niño el acercamiento eficaz a la lengua escrita, siendo de prioridad importancia el reconocer la heterogeneidad del grupo ya que cada niño es un ser individual con características de formación variadas, pues cada uno ha sido estimulado en un ambiente alfabetizador diferente, que en todo momento es el que propicia los aprendizajes significativos.

El docente debe mejorar su trabajo cotidiano, implementando actividades que permitan la transformación de la práctica docente; sin encasillar al niño con la reproducción de letras, copias o repetición memorística que la dotan de características de índole tradicional.

En la actualidad se trabaja en los jardines de niño con el método de proyectos el cual "es un método globalizador que consiste en llevar al niño de manera grupal a construir proyectos que le permitan planear juegos y actividades, a desarrollar ideas, deseos y hacerlos realidad al ejecutarlos"¹, con el fin de responder al principio de globalización que considera al desarrollo infantil como un proceso integral, en él, se distinguen cuatro

dimensiones que son: afectiva, social, intelectual y física, y para favorecerlas equilibradamente es necesario considerar al conjunto de juegos y actividades que se proponen como bloques que al ser llevados a la práctica favorecen aspectos del desarrollo del niño de acuerdo a su evolución cognoscitiva.

El método de proyecto se sustenta en la teoría cognoscitiva de Jean Piaget y en la propuesta globalizadora de Ovidio Decroly, su aplicación procura que el trabajo escolar resulte atractivo e interesante para el niño y para ello, es requisito que el planteamiento de los problemas genere el deseo de resolverlos propiciando el esfuerzo de buscar por sí mismos las respuestas a sus interrogantes mediante acciones y actividades a realizar dentro y fuera del jardín de niños. Este aspecto constituirá una de las principales consideraciones en la puesta en marcha de esta propuesta, ya que se estima como uno de los principios básicos para la adquisición de la lengua oral y escrita.

Cuando el niño asiste a la escuela, una parte importante de su motivación para aprender debe ser propiciada por el maestro, mediante estimulaciones tendientes a resolver los problemas que encuentren en su vida cotidiana y evitar resolverseles o intentar proporcionarles un ambiente libre de interrogantes.

Corresponde al docente organizar su interacción con los niños de manera que responda a su proceso, sus intereses y propuestas, avances y retrocesos, de manera que su intervención los lleve a la construcción de aprendizajes significativos.

¹¹ SEP Subsecretaría de Educación Básica. Dirección General de Educación Preescolar. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. P. 28

Adoptar un enfoque globalizador, que otorgue importancia a la detección y resolución de problemas interesantes para los niños, contribuye a poner en marcha un proceso activo de construcciones de significados que surja necesariamente de la motivación y participación de los alumnos.

Un aprendizaje es significativo cuando se propicia en el niño una intensa actividad mental, es un proceso de construcción en el que sus experiencias y conocimientos previos, atribuyen un cierto significado al aspecto de la realidad que se le presenta como objeto de su interés. Por lo tanto es necesario que en el jardín de niños se amplíen progresivamente los ámbitos de experiencia, así como que se propicien aprendizajes que lo conduzcan a una autonomía para la resolución de problemas de su vida diaria.

El niño tiene que participar activa y directamente en las experiencias de aprendizaje, ello no solo despertará su interés, sino también enriquecerá su vocabulario y es con la interacción con el ambiente alfabetizador como el niño descubre una serie de relaciones que le permiten descubrir la lecto-escritura.

La organización del ambiente alfabetizador es hacer de la escuela un lugar donde los niños puedan interactuar constantemente con la lecto-escritura donde pueda experimentar, producir, interpretar, reflexionar, etc., y donde él mismo, produzca textos que le sean significativos y use su propio lenguaje al escribirlos.

“Dentro de una situación de aprendizaje las actividades son el medio para poner en relación a los niños con el objeto de conocimiento, cualquiera que sea su fortaleza y naturaleza,

a través de ellas la educadora promueve, alienta y fortalece el aprendizaje con el grupo.¹²

3.2.- Actividades a desarrollar.

Las actividades que propone este trabajo son para que a partir de ellas, se use la creatividad y se descubran situaciones nuevas para sacar el máximo provecho a ello, teniendo siempre presente que a través de éstas se favorezca el desarrollo integral y la autonomía, además de despertar el interés en el aprendizaje con experiencias directas que sitúen al niño en una interacción constante con su entorno natural y social, donde a través de la experimentación y el descubrimiento, pueda aumentar su vocabulario para establecer un lenguaje oral rico que constituya la base necesaria para un buen aprendizaje inicial de la lecto-escritura, siendo también de suma importancia el brindar al niño la oportunidad de interactuar en un ambiente alfabetizador para que por sí mismo se interese por descubrir qué es, para qué es y para qué sirve la lectura y la escritura.

En la realización de las actividades es necesario prever materiales que permitan establecer las relaciones deseadas, plantear problemas o presentar nuevas posibilidades educativas para actuar con los materiales y actividades.

Las posibilidades educativas se dan en función de la acción del niño sobre diversos objetos de conocimiento y representan los descubrimientos que puedan surgir de él, a través de las relaciones que establece cuando realiza las actividades, mientras más dinámicas, constructivas y significativas, sean éstas, es decir que despierten el interés del

¹² S.E.P. Programa de educación preescolar, P. 53

niño y estén de acuerdo con su nivel de desarrollo, propiciarán una multiplicidad de relaciones y por lo tanto de descubrimientos.

Las actividades se han organizado a partir de los descubrimientos y experiencias que el niño está en posibilidad de realizar, sin perder de vista los tres principios que Yetta Goodman menciona, lo que le permitirá avanzar en su conceptualización de la lengua escrita; procurando que cualquier experiencia de lecto-escritura esté encaminada a que el niño entre en contacto con el ambiente alfabetizado y se le facilite la acción sobre diversos materiales escritos.

3.2.1.- Actividades con los padres de familia.

Incluir a los padres en las actividades propicia una mayor comunicación y confianza con ellos. Brindando la oportunidad a la educadora de conocer el desarrollo de los niños en sus hogares y la interacción que existe entre los miembros de su familia.

Visita a padres de familia: Al trabajar con un proyecto es necesario estar en contacto directo, no sólo con la realidad que se encuentra dentro del jardín, sino lo que rodea al niño en su vida cotidiana. Por eso es muy importante realizar visitas domiciliarias para concientizar a los padres de la importancia de su participación activa, como portadores de vivencias significativas para los niños, con el propósito de establecer comunicación e interacción con los padres para que apoyen la labor de la escuela en el hogar, colaborando con sus hijos, leyéndoles diversos materiales escritos como cuentos, revistas, noticias de los periódicos, anuncios, etiquetas, etc., además de responder sencillamente, dentro de sus posibilidades a las preguntas que los niños les hagan. Es conveniente les proporcionen hojas de papel,

lápices, crayolas, plumones, etc., con los que puedan trabajar libremente en sus casas.

Reuniones con padres de familia. La colaboración de los padres de familia en el trabajo del jardín de niños es muy valiosa, siempre y cuando estén conscientes de lo que se pretende.

Se les dará a conocer todo el programa de trabajo a desarrollar, sensibilizándoles para que comprendan cómo favorecer el acercamiento de la lengua escrita, para que de esta manera, colaboren eficazmente y con sentido para ellos; se les invitará a que acompañen a sus hijos a las visitas a distintos sitios para influir en sus ánimos para observar y hacer preguntas, con el propósito de hacer significativas las actividades, como exposiciones, escenificaciones, periódicos murales o mensajes de otro tipo.

Escuela de padres. La formación de la población infantil está vinculada principalmente a la familia, al proporcionar al niño protección, afecto, seguridad, cariño y cuidado, la carencia de éstos influye en su estabilidad emocional y en los aprendizajes posteriores.

Con tales fundamentos, a los padres de familia se les darán orientaciones para involucrarlos en las actividades escolares que realizan los alumnos, tanto al interior como al exterior del jardín de niños, a fin de que analicen y revaloren su papel como padres educadores en el hogar, asuman una actitud de compromiso y responsabilidad en las tareas de educarlos, ya que es de vital importancia su participación activa para aportar puntos de vista, sugerencias, compartir experiencias, analizar los trabajos de sus hijos, etc., en vías de lograr un aprendizaje significativo y cooperativo. (Véase proyecto en anexo 3).

3.2.2.- Actividades con los alumnos.

Las posibilidades educativas y las actividades que a continuación se presentan, han sido seleccionadas por su riqueza educativa y por las oportunidades que brindan para favorecer los procesos de lectura y escritura de manera natural y significativa.

* Posibilidad educativa.

- * Descubrir la utilidad de la lecto-escritura.

(Obtener información, señalar objetos y pertenencias, comunicarse a distancia).

◆ Actividades

- ◆ Construcción del área de biblioteca ("escriba" carteles o letreros para señalar un lugar específico).

- * Descubrir la diferencia entre dibujo y escritura y entre imagen y texto.

(Se lee en los textos, viva las limitaciones del dibujo como instrumento de comunicación colectiva y recurra a la escritura como un medio más eficaz).

- ◆ Elaboración de frisos y registros de asistencia.
- ◆ Describir láminas, imágenes o dibujos, interpretar los textos que los acompañan.

- * Descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse.

(El niño necesita ver que sus propias palabras pueden escribirse y después leerse y así llegue a descubrir que la escritura representa a las palabras).

- ◆ Elaboración de murales, invitaciones y mensajes.

- * Descubrir algunas de las convencionalidades de la escritura.

(La lengua escrita es un sistema convencional por lo tanto hay aspectos que deben ser transmitidos directamente por el adulto, como la direccionalidad de la escritura).

- ◆ Lectura de cuentos.

- * Descubrir el nombre propio.

(Que el niño viva experiencias en las que identifique su nombre, lo interprete y haga anticipaciones, a partir de él y lo "escriba" siempre que sea necesario.

- ◆ Trabajo con tarjetas del nombre propio.

- ◆ Construcción del nombre propio con letras móviles.

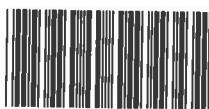
- ◆ Busca tu nombre.

- * Descubrir la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

(Se necesita que el niño tenga experiencias que le permitan descubrir la separación de las palabras en un texto al eliminar o sustituir partes de él. Que descubra la relación que existe entre fonemas y grafías).

- ◆ Comparación de palabras en función de su longitud.

- ◆ Inventar y encontrar palabras con una sílaba dada.



156411

156411

- Construcción del área de biblioteca: En esta área se ubican materiales que sirven como fuente de información en apoyo al desarrollo de los proyectos.

Las actividades que aquí se realizan, propician de manera general, el desarrollo de la imaginación, enriquecen la expresión lingüística, permiten el establecimiento de relaciones cuantitativas y cualitativas, así como aspectos de socialización y adquisición de destrezas manuales, principalmente se favorece el contacto con el material gráfico (imágenes con o sin texto), siendo esto importante para la adquisición de la lengua escrita.

Con la participación de los niños se realizará la construcción de esta área, en un espacio tranquilo que sirva para observar libros, coleccionar cuentos, revistas, enciclopedias, diccionario, incluyendo un tapete para trabajar en el piso.

Colocando este material sin amontonamiento de frente para que se vean las portadas, además, dejarlo al alcance de los niños para que recurran a él, cuando sea necesario. Se puede incluir además:

- Recetarios elaborados por los niños.
- Juegos de competencia para esperar su turno, (memorias, dominó, serpientes y escaleras, etc).
- Elaboración de álbumes, etc.
- Elaboración de letreros realizados por los mismos niños para la identificación de ésta área así como el de las otras. (Naturaleza, construcción, dramatización, etc).

Con el fin de contar con un ambiente alfabetizador que sea comprensible para los

niños se le propondrá que sobre una hoja de cartulina, representen algunos el nombre de objetos que conozcan y que se encuentren en esta área para ello podrán utilizarse dibujos, pseudografías o grafías con el fin de que ellos mismos elaboren textos que le sean significativos y usen su propio lenguaje escrito al realizarlos.

Al terminar pedirá la interpretación de cada uno de los textos escritos a sus compañeros y confrontarán las interpretaciones para hablar sobre las diferencias que se dieron.

- Los frisos: Estos se realizarán cuando los proyectos ya están definidos para organizar las actividades y juegos que lo van a integrar, lo pueden realizar con diferentes técnicas y materiales (crayolas, pinturas, recortes, etc.), apoyándose en papel manila, cartulina o pizarrón de tamaño adecuado y accesible para los niños con el propósito de que utilicen dibujos, símbolos o letras para plasmar sus ideas y comprendan paulatinamente la diferencia entre dibujo y escritura.

Durante el desarrollo del proyecto se propicia que los niños recurran frecuentemente al friso para comentar y leer que actividades ya realizamos, vamos a realizar o están por lograrse, utilizando términos como ayer, ahora, mañana.

La primera vez que se realicen estas actividades los comentarios verbales del grupo serán muy cortos, pero se irán incrementando gracias a la constante participación oral y escrita que les motive a expresar sus ideas y pensamientos.

- Registros de asistencia: La actividad de registro de asistencia es conveniente realizarlo diariamente, de esta forma también se ayuda al niño para que comience a comprender que

las características propias del sistema de escritura difieren de otras formas de representación gráfica.

Se debe plantear ante el grupo la forma de cómo representar a cada niño en este sistema. Se pueden inventar varias formas: (figuras de animales, colores, personajes de un cuento) hasta llegar a la representación a través del nombre escrito.

- Interpretar textos: Se refiere cuando el niño a partir de la imagen o dibujo, recuerda lo que se escribió o toma índices sonoros y gráficos para tratar de interpretar lo que dice el texto, marcando la dirección en que se lee y la separación entre palabras sin que con esto último se pierda la comprensión del texto.

- Murales: Los murales tienen una utilidad muy interesante sirven para comunicar mensajes ya sea a personas, a otros grupos, pedir la interpretación de los otros grupos y verificar si ésta se acerca a la intención del mensaje. ¿Qué quisimos decir nosotros?, ¿Entendieron lo que quisimos decir?, ¿Entendieron otra cosa?.

Se pueden elaborar con dibujos, recortes, debe tratarse de no limitar al niño cuando esté dibujando o escribiendo.

- Lectura de cuentos: Los libros de cuentos son un medio excelente para que los niños se familiaricen con distintos aspectos de la lectura y la escritura. La lectura de cuentos por parte de la educadora contribuye, además de ampliar el vocabulario de los niños, estimula la imaginación y favorece el desarrollo de la capacidad de atención y comprensión de la lengua.

Para obtener el mayor provecho de un cuento, es conveniente que la educadora:

- Se familiarice con el contenido del mismo antes de leerlo a los niños; esto hace más ágil la lectura y le permite anticipar palabras que puedan ser de difícil comprensión para ellos.
- Organice al grupo en equipos, de manera que los niños puedan observar directamente todas las acciones relacionadas con la lectura y descubrir la diferencia entre mirar y leer, la direccionalidad de la lecto-escritura, así como aprender a escuchar, etc.
- Pedirles que anticipen el título a partir de la imagen, para confrontar inmediatamente su anticipación con la lectura del mismo.

En el proceso de adquisición de la lecto-escritura, los niños antes de conocer el código alfabético, anticipan el contenido de un texto, tomando como referencia el objeto que lo porta o la imagen que lo acompaña. Aún cuando sus predicciones no correspondan a las expectativas del adulto alfabetizado. Es necesario que no se invaliden sus actos de predicción ya que indican la búsqueda de significado, será a través de una confrontación sistemática con la lectura de la maestra, los padres o hermanos mayores, que el niño irá avanzando en la adquisición del lenguaje escrito.

Al realizar la lectura de los cuentos, la educadora hará preguntas a los niños para que digan lo que crean que dicen los textos escritos del cuento, mostrando la imagen y el texto con algunas preguntas ¿qué hay aquí?, si el niño no hace referencia al texto, la maestra señala y pregunta ¿esto qué es?. Aceptando la denominación que el grupo de al

texto y agrega ¿para qué se lo habrán puesto? ¿dirá algo ahí? ¿qué creen que dice? ¿dónde estoy leyendo? aquí, señalando la imagen, o aquí, señalando el texto si es necesario se señala nuevamente aclarando: yo leí aquí.

Es necesario pedir a los niños que inventen cuentos en forma colectiva, la educadora lo escribe en el pizarrón y luego propone a los niños hacerlo para incluirlos en la biblioteca.

Se sugiere colocar a los niños en un lugar cómodo formando un semicírculo, de tal manera que la educadora pueda mirar a los ojos de los niños y atraer su atención mientras lee el cuento.

- Comparación de palabras en función a la longitud: Analizar los aspectos sonoros del lenguaje oral tiende a favorecer el trabajo que el niño hace para comprender la correspondencia entre los aspectos sonoros del lenguaje y la escritura, accediendo finalmente al descubrimiento de la relación entre grafías y fonemas.

Al comparar palabras en función de su longitud (largas o cortas) el niño descubre que el tamaño de las palabras no depende de las características del referente, sino de aspectos lingüísticos (cantidad de sonidos y consecuentemente número de las letras en su escritura).

La educadora propone decir palabras largas o cortas si dicen por ejemplo: silla, la educadora pide que digan otra más, si los niños proponen mariposa, el maestro pide decir las cuando hayan hecho ambas preguntas ¿cuál es más larga silla o mariposa?

Independientemente de la respuesta la educadora vuelve a decir las palabras junto

con los niños dando una palmada por cada sílaba o trazando rayas mientras se dice cada palabra. Esto les ayuda a reflexionar si fue errónea su respuesta o acertada.

También en este caso el ambiente alfabetizador es de mucha ayuda ya que ahí pueden identificar el largo de las palabras descubriendo que no por ser grande el objeto, tiene que ser larga la palabra o por ser pequeño el objeto, tiene que ser corta la palabra.

También puede pedirse a los niños que en un párrafo de periódico, revistas, etc., subrayen con color diferente las palabras largas y cortas, o bien que las recorten.

- Invitaciones y mensajes: Durante el ciclo escolar, encontramos celebraciones de fiestas nacionales, tradicionales, festejos de cumpleaños, etc., las cuales nos pueden servir para proponer a los niños la elaboración de tarjetas o invitaciones a los compañeritos o padres de familia para que asistan en esa fecha especial a nuestro jardín.

Se pueden elaborar estas tarjetas o invitaciones escritas por los niños ayudándose de dibujos o recortes de periódicos y revistas y después proceder a leerlas. Posteriormente se entregarán al destinatario.

Esto permitirá al niño observar que sus palabras pueden escribirse con los mismos signos que ha visto en el ambiente alfabetizador del salón y fuera de él (envases, etiquetas, periódicos, etc.) y después se puede leer.

Tratando siempre de ampliar con preguntas abiertas la expresión oral del niño para que al redactar sus mensajes estos sean cada vez más completos y mejor contruidos.

- Trabajo con el nombre propio: El nombre propio puede usarse como primer modelo estable con significación para el niño, a partir del cual irá desarrollando hipótesis que le permitan descubrir la relación que existe entre el lenguaje oral y escrito.

El trabajo con el nombre propio se inicia cuando la educadora escribe el nombre de cada niño en sus álbumes, trabajos, letreros, con el fin de que vayan teniendo contacto con él.

Primeramente hay que tratar que lo identifiquen donde quiera que se encuentre, es por ello la importancia de colocarlos en alguna parte visible y accesible para el niño: el pizarrón, su silla, etc., diciéndoles por ejemplo "aquí escribí el nombre de Luis y lo voy a poner aquí para que lo reconozcan".

Con el modelo de su nombre, se propicia que el niño intente copiarlo para finalmente escribirlo y leerlo por sí mismo, además, conocer el valor del nombre escrito para identificar objetos de su pertenencia y descubren que:

- Los nombres iguales se escriben igual.
 - Los nombres distintos se escriben distinto.
 - Hay nombres largos y nombres cortos.
 - Nombres muy distintos pueden empezar o acabar con la misma letra.
 - Las mismas letras pueden aparecer en diferente orden, en nombres diferentes.
- Construcción del nombre propio con letras móviles: Cuando el niño ya identifique su

nombre donde quiera que lo vea, puede surgir otra actividad que es la utilización de letras móviles, las cuales encontrarán en el área de biblioteca.

Primeramente se les indicará que busquen las tarjetas con su nombre que previamente fueron cambiadas de lugar, una vez identificadas se les proporciona las letras móviles y se les propone que busquen las que forman su nombre. Se organizan en equipos para realizar mejor el trabajo.

- Busca tu nombre: Al iniciar las actividades del día se colocan indistintamente las tarjetas con el nombre de los niños en los asientos de estos. Al entrar al salón se les invita a que busquen su lugar, que será precisamente aquel en donde encuentren su tarjeta.

- Juego "El barco cargado de...": Al tener que pensar en palabras que empiezan igual, los niños realizan un análisis de los aspectos fonológicos de la lengua. Al observar la escritura de esas palabras, se dan cuenta de la relación existente entre sonidos y escritura.

La educadora explica el juego: se trata de un barco que venía cargado. Ustedes tienen que adivinar qué traía. Yo les voy a decir solo como empieza el nombre de la carga, venía un barco cargado de pa... . palos, pasos, etc.

Si alguno propone una palabra que no comience con la sílaba indicada (por ejemplo calabaza) la educadora pregunta: ¿Cómo empieza calabaza? vamos a decirla ¿Con qué empieza?. Algunas veces formula la misma pregunta ante respuestas correctas con el fin de que los niños no tengan la sensación de que solamente se les interroga cuando se equivocan.

CAPITULO 4

RESULTADOS Y EVALUACION DE LA PROPUESTA

4.1.- Presentación y análisis de los resultados.

En el presente capítulo se da a conocer la forma como se llevaron a cabo las actividades propuestas que partieron de la intención de un ambiente alfabetizador dentro del hogar y del aula.

Es necesario señalar que el orden como aquí se presentan las actividades de lenguaje con los alumnos, no implica la única secuencia a seguir en su aplicación, ya que estas actividades se realizaron en diferentes proyectos de trabajo escolar en el transcurso del año y cuantas veces se consideró oportuno, no descuidando el trabajo de las otras áreas y aspectos del programa escolar en vigor.

Cabe mencionar que para propiciar un aprendizaje significativo en el niño fue necesario partir de lo que éste sabe y de sus experiencias previas, para que las actividades resultaran acordes a la conceptualización alcanzada por el niño, en el momento de su realización, condición imprescindible para garantizar la seguridad de las acciones emprendidas.

La colaboración y participación de los padres de familia fue muy valiosa, ya que al estar ellos conscientes de lo que se pretendía, apoyaron a sus hijos en las actividades propuestas, dentro de sus hogares y en el jardín.

Por otro lado, el conocimiento del nivel socioeconómico y cultural de los padres de familia, ayudó a comprender el porqué de la dificultad para adquirir el lenguaje oral y escrito en los niños, surgiendo con esto, el planteamiento de medidas de solución. El interés que los padres demostraron mediante sus conductas de apoyo fue altamente demostrado por sus acciones y materiales apropiados para continuar el proceso evolutivo de los niños al interior del aula.

Al inicio del ciclo escolar se llevó a cabo un trabajo con los niños para el cual se invitó a los padres de familia con la finalidad de que se percataran de las deficiencias que sus hijos tienen en el manejo de su lengua oral y escrita, aprovechando esta situación para explicar la importancia de crear un ambiente alfabetizador, que permita abordar e incidir en las soluciones idóneas, así mismo, despertar el interés por el aprendizaje de sus hijos y los apoyos necesarios y en la medida de sus posibilidades; además comprometerlos a asistir a reuniones posteriores por el alto valor e influencia que tiene para el logro de esta propuesta.

La nutrida asistencia de los padres de familia en la primera reunión fue de gran valor, ya que se estableció una dinámica con los participantes al propiciar el análisis del rol que desempeñan como padres, los diversos y diferentes aspectos familiares y sociales que inciden en el desarrollo del lenguaje así como la importancia del ambiente alfabetizador necesario para la tarea educativa.

Con esta dinámica, se modificó su actitud, siendo un gran apoyo, pues se logró convencerlos acerca de la importancia del objeto de estudio y se comprometieron a generar lo necesario para hacer de sus hogares, el ambiente alfabetizador que se necesitaba para el logro de buenos resultados en el proceso formativo de sus hijos.

En las siguientes reuniones se llevó a cabo lo planeado con una excelente participación por parte de ellos, lo que constituyó un fuerte pilar del trabajo docente cotidiano.

Otro aspecto fundamental de la propia tarea educativa fue que cada fin de semana, mantenía informado a los padres de familia por medio de una libreta de observaciones, las vivencias del niño durante el fin de semana y la importancia de los apoyos que se gestaban desde sus hogares.

Esta nueva relación que se observó entre padres e hijos, favoreció el logro de los propósitos por que el niño no sólo desarrollaba un juego o una actividad, sino que a la vez aprenda a expresarse con más libertad y a que se le respete y comprenda en cualquier manifestación de trabajo. Además hay que recordar que el padre desempeña una función primordial dentro del hogar y a la vez comparte tiempo, conocimiento y afecto con los que fortalece dicha relación.

Es justo reconocer que se lograron situaciones que permitieron al niño pensar, reflexionar, investigar y reinventar su propio sistema de representación escrita; respetando las etapas por las que atraviesa, evitando de esa manera las copias y reproducciones de los dibujos más bien dándoles valor e importancia a la evolución que van demostrando en su expresión gráfica.

Con las diversas actividades programadas y efectuadas dentro y fuera del aula se obtuvieron experiencias muy significativas, se favoreció el desarrollo del lenguaje oral en todo momento, brindándoles la confianza y seguridad al expresar sus ideas, sentimientos,

intereses y necesidades; se logró que conversaran y relataran sus propias experiencias delante de sus compañeritos y personas que nos acompañaban en el momento, haciéndoles cuestionamientos para llevarlos a la reflexión o a la discusión. En todo momento se mantuvieron las áreas de trabajo cuidando de que los objetos y materiales fueran familiares y extraños para que pudieran recordar palabras, hacer más fluido su lenguaje o incrementar su vocabulario, pues al observar objetos nuevos se interesaban por conocer sus nombres e informarse de estos.

Las actividades relativas al lenguaje se realizaron permanentemente e interrelacionadas unas con otras, porque el niño utiliza constantemente su lenguaje en forma de comunicación y con ello se lograron aprovechar todas las situaciones que se presentaron al trabajar con él.

Se propició también la investigación de nuevos conocimientos cuando se tuvo las oportunidades de recolectar recursos variados que presentaron textos, con esto, se lograron identificar diferentes tipos de letras, anticipar el significado del texto al observar el dibujo de la portada, diferenciar el dibujo de la escritura, diferenciar actos de mirar-leer y leer-contar.

Encontraron las diferencias que se tienen entre cuento, periódico, revista, invitación, mensajes como formas diversas de comunicación. En los trabajos que elaboraron anotaban su nombre como signo de pertenencia e identificación. Esta actividad se reforzó con las letras móviles y así lograron identificar y escribir correctamente su nombre propio con materiales como crayolas, gises, lápices, etc. Reconocieron la importancia y utilidad que representa el uso de la lengua escrita al enviar una invitación, mensaje o elaborar un mural expresando de esta manera sus sentimientos e ideas.

Se aprovechó todo momento para que leyeran sus textos y presenciaran los de sus compañeritos.

Con el apoyo de la educadora se reforzó el contenido de los signos para que fuera más explícito a la persona que era enviada. Se utilizaron algunas invitaciones para los demás salones que ilustraban con alguna estampa alusiva al tema que se estaba trabajando y cuando eran invitaciones a participar o estar presentes se indicaba fecha y hora de la visita.

Lo que fue muy significativo tanto para el educador como para el educando fue el conocer las actividades que realizan los fines de semana ya que esto permitió partir de sus intereses en cada búsqueda de los nuevos proyectos.

Al realizar el proyecto "los niños de Chiapas fomentando la paz" se elaborarán mensajes donde "escribieron" a los padres de familia permisos para salir de visita solicitando su participación y compañía.

Se hicieron recorridos a la comunidad para visitar algún lugar en especial se les pidió a los niños la predicción de los textos que existen en esta y se confrontó inmediatamente con la lectura del mismo realizada por la educadora.

También se visitaron parques recreativos donde pudieron observar la gran variedad de letreros, anuncios luminosos comerciales, señalamientos, ruidos ambientales, diferentes medios de transporte, en fin los diferentes signos y símbolos que indican algo.

Estas experiencias resultaron bastante motivadoras pues estuvieron en constante interacción con la lengua oral y escrita.

Al regresar al jardín se procuró contar con un espacio de tiempo ya sea ese mismo día o al siguiente para que los niños recordaran lo que hicieron durante las jornadas de trabajo representándolas a través de la escritura, propiciando que el niño descubra lo necesario que es recurrir a ella ya que utilizando solamente el dibujo no se puede transmitir a otros lo que piensa o lo que se siente en un momento significativo.

A través de los diversos cuestionamientos que se les hicieron descubrieron la utilidad de la lengua escrita para comunicarse a distancia y evitar el olvido, permitiendo de esta manera establecer la diferencia entre el dibujo y letra.

Es necesario mencionar aquí la importancia del friso ya que al dibujar y escribir en él se puede recordar con exactitud las actividades que se realizan diariamente, las que ya se elaboraron o se harán posteriormente, así como representar los materiales que se necesitan para la elaboración de las actividades.

La actividad de construir las áreas de trabajo favoreció al ambiente alfabetizador de manera muy significativa ya que al construir cada una de ellas despertó el interés del educando, permitiendo la interacción niño-niño y niño-adulto, se realizaron conjuntamente la distribución del espacio, el acomodo del mobiliario y materiales logrando de esta forma que se sintieran libres para actuar y crear lo cual se aprovechó para contribuir al desarrollo de la socialización y la autonomía del niño.

Otra actividad que se realizó fue el implantar un registro de asistencia menos cotidiano y más reflexivo. Al iniciar el año escolar se planteó a los niños el problema de cómo representarlos. Primeramente eligieron figuras de animales, sin embargo cuando se percataron de que sus nombres propios estaban pegados sobre la pared y sillas decidieron cambiar a las figuras de animales por las de sus nombres. Esto despertó más su entusiasmo y su interés por construir con más exactitud las grafías que lo integran.

El cuento fue un valioso medio para que los niños entraran en contacto con los distintos aspectos de la lectura y escritura.

Se escogieron cuentos que permitieron primero actividades para el aprendizaje vivencial por descubrimiento y que posteriormente se retoman para que el niño pudiera predecir el nombre del título apoyado con la imagen del cuento, y confirmar y corregir la información de las actividades previas a la lectura.

Así como identificar las diferencias que separan el dibujo de las letras, señalando la dirección que llevaba la lectura y diferenciar el principio y final del cuento; y lo más importante, descubrir ésta como una actividad agradable y entretenida que pueden disfrutar.

El nombre propio se usó como primer modelo estable con significación para el niño a partir del cual descubrió que existe una relación entre el lenguaje oral y escrito.

Al principio con un poco de confusión lo fue reconociendo poco a poco, después lo copiaron hasta lograr escribirlo y leerlo por sí mismo, también se interesaron por conocer

otros nombres.

La evaluación del trabajo desarrollado fue un proceso permanente llevándose a cabo al inicio con un diagnóstico grupal y consecuentemente con observaciones diarias y al término de cada proyecto.

En la mayoría de los alumnos predominaba el garabato, no diferenciaban el dibujo de la escritura y los pocos que sí hacían esta diferencia utilizaban palitos, círculos, rayas y curvas. Su lenguaje era breve y poco fluido, además que no había una cooperación y participación mayoritaria.

Con la implantación de las diversas actividades surgió un cambio favorable en el nivel de conceptualización de los niños ya que se interrelacionan entre ellos mismos y con otras personas, intercambian ideas, se interesan por conocer otras palabras, participan y cooperan en las actividades mejorando su lenguaje oral en el sentido de que es más claro y fluido.

La escritura también tuvo un desarrollo favorable ya que los niños hacen la diferencia entre el trazo dibujo y el trazo escritura, al "escribir" ya no necesitan el dibujo para expresar su significado, en sus escrituras se puede apreciar el progreso que han obtenido al pasar de las representaciones gráficas primitivas a las escrituras sin control de calidad, escrituras unigráficas, escritura de cantidad mínima y máxima, escrituras diferenciadas.

Con estos resultados se puede diagnosticar que el grupo en general se encuentra en el nivel presilábico con algunas pequeñas variaciones dentro del mismo que con su esfuerzo

y conductas demuestran un gusto por la escritura y la comprensión de su utilidad en la vida diaria.

CONCLUSIONES

Es necesario concebir al niño como un sujeto activo que está constantemente en la búsqueda de aprendizajes significativos valiéndose de participaciones directas y reales; trata de comprender activamente la naturaleza del lenguaje a través de sus acciones con este objeto de conocimiento, formula hipótesis, las ensaya y las pone a prueba, las rechaza y comete errores. Estas experiencias le servirán para plantearse o reformularse nuevas hipótesis para llegar a la construcción de su propio conocimiento.

En la edad preoperatoria el desarrollo del lenguaje oral y escrito se da con la relación del niño con su medio natural, social y cultural lo que lo hace más significativo.

La escritura es un objeto más de conocimiento para el niño, una realidad que él tiene que construir, un trabajo individual que nadie lo puede hacer en su lugar, en un proceso largo y complejo de naturaleza cognitiva y gran parte de esto es determinado por el entorno social. Tratará de comprender los elementos y las reglas de formación, por ello es importante proporcionarle experiencias que lo ayuden a formar sus estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico.

Propiciar en el niño a que se sienta libre para hablar solo, o con otros niños y adultos; de que experimente con la lengua oral y escrita, así como formas propias para representar gráficamente lo que quiere decir a través de dibujos por escrito, que escuche y comprenda las lecturas que otros hacen, dará como resultado favorecer su capacidad comunicativa, crear nuevas relaciones, ampliar su capacidad de actuar sobre las cosas, investigar,

experimentar y reflexionar para que construya sus propios conocimientos y así mismo apoyar su desarrollo cognoscitivo considerando sus características en éste período de vida.

El docente como guía, orientador y promotor dentro del proceso enseñanza-aprendizaje juega un papel de vital importancia ya que es el responsable de sentar las bases del conocimiento del lenguaje.

Su función no sólo consiste en transmitir información sino de ayudar a los niños a construir su propio conocimiento, guiándolos en sus experiencias y fomentando las interacciones sociales para cultivar un espíritu crítico y de auto-aprendizaje.

El docente debe de proporcionar todo un ambiente de relaciones donde sienta el niño libertad para hablar con otras personas, expresar sus ideas y emociones; además el ambiente donde se desarrolle debe ser rico y estimulantes que incluya toda una gama de materiales de lectura y escritura: por ello es necesario realizar actividades que sean de su interés para que las disfrute.

La intervención del docente es valiosa, pues entre otra cosas debe animar al niño a actuar, y en algunas ocasiones propiciar situaciones problemáticas que él deba resolver siendo adecuado incitarlos a descubrir sin ser el educador quien proporcione la solución.

La teoría psicológica de Jean Piaget explica que el niño desde su más corta edad es un ser esencialmente activo en todos los aspectos. Esta característica y su contacto con el individuo exterior posibilitan que se convierta de manera temprana en un sujeto pensante,

que formula y cuestiona sus propias hipótesis con el fin de conocerse así mismo y el mundo circundante.

En este sentido el aprendizaje se realiza sólo cuando el sujeto hace suyo el objeto de conocimiento, es decir reconstruye y reinventa las leyes que lo rigen. El aprendizaje se desarrolla de acuerdo a las características particulares de cada individuo, pues en la medida en que va incorporando conocimiento, está en mayores condiciones para establecer amplias relaciones y coordinaciones entre sus marcos de referencia actuales, lo cual permite y facilita la construcción de otros.

Como se sabe los contenidos de aprendizaje se dan plasmados en los programas oficiales, fungiendo esto como objeto de conocimiento para los alumnos, adquiriendo la modalidad de ser flexibles de acuerdo al desarrollo y necesidad de los alumnos y que el docente tenga la capacidad de saber detectar.

Es necesario que sean los niños mismos quienes planteen cuestionamientos y que entren en conflicto para adaptar estos contenidos sus propias inquietudes, esto da margen a que siempre estén presentes los principios a los que se refiere la teoría de Jean Piaget; ya que constantemente asimilan, acomodan y adaptan a sus estructuras mentales estos aprendizajes para darse después un desequilibrio, logrando el reequilibrio y así sucesivamente. Lo cual permitirá al niño dar paso a nuevos conocimientos cuyas dimensiones van a ser cada día más amplias.

El contexto social donde se desenvuelve el niño tiene su influencia para aligerar o retrasar su apropiación de la lengua, se entiende por contexto social aquella situación

esencialmente humana que se dan en las relaciones entre personas y que los constituye mutuamente. Dialogar con ellos, compartir creaciones por las cuales el niño pueda expresarse y representar sus ideas, sus conflictos o sus gustos es muy indiscutible para la enseñanza-aprendizaje. Puesto que el niño que se encuentra en contacto directo con las cosas tiene más posibilidades que aquél que no cuenta con los medios necesarios.

Por esto debe reconocerse dentro de la realización del trabajo docente la ayuda de los padres de familia que puede ser muy valiosa si éstos están conscientes de lo que se pretende.

Si el niño presencia actos de lectura realizados por niños y adultos, recibe información sobre el uso y función de la lengua escrita, la cual es muy compleja por su alto grado de convencionalidades ortográficas, de puntuación y su determinada dirección y linealidad.

Aquí la importancia de proporcionar y aprovechar todas las oportunidades para que el niño esté en contacto directo con actos de lectura y escritura; que anticipe el significado posible de textos, letreros, cuentos y envolturas, etc., crearles un ambiente propicio donde éstos tengan la oportunidad de interactuar directamente con el objeto de conocimiento, puesto que en base a esta relación se puedan lograr aprendizajes significativos.

BIBLIOGRAFIA

- ALLIENSE, Felipe. La escritura creativa y formal. Sus funciones. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, 1985.
- FERREIRO, Emilia y Gómez P. Margarita (Compiladoras) Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Siglo XXI, México, 1995.
- GOMEZ Palacios Margarita, Et-Al. Pedagogía general y didáctica de la lengua escrita. Fascículo III Elementos indispensables para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita. Fotocopia. México, 1989.
- LOMAS Carlos, Et-Al. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Paidós, Barcelona, 1953.
- S.E.P. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México, 1993.
- S.E.P. Programa de educación preescolar. México, 1981.
- UPN. SEP. Criterios para Propiciar el Aprendizaje Significativo en el Aula. México, 1993.
- UPN. SEP. Desarrollo de la lengua escrita. México, 1986.
- UPN. SEP. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. México, 1988.
- UPN. SEP. Estrategias didácticas generales. México, 1988.
- UPN. SEP. Teorías del aprendizaje. México, 1985.

A N E X O S

Situaciones del aprendizaje (D. Ausubel)	
Primera dimensión: modo en que se adquiere la información	
<p>Recepción</p> <ul style="list-style-type: none"> • El contenido se presenta en su forma final. • El alumno debe internalizarlo, incorporarlo. • No es sinónimo de memorización. • Propio de etapas avanzadas del desarrollo cognoscitivo en forma de aprendizaje verbal hipotético, sin referente concreto (operaciones formales). • Útil en campos establecidos del conocimiento. • Ejemplo: Se pide al alumno que investigue el fenómeno del eclipse del sol. 	<p>Descubrimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación de conceptos y solución de problemas. • El contenido principal a ser aprendido no se da, el alumno debe descubrirlo. • Propio del aprendizaje de conceptos y proposiciones, en etapas iniciales del desarrollo cognoscitivo. • Útil en campos del conocimiento donde no hay respuestas unívocas. • Ejemplo: El alumno, a partir de una serie de actividades reales y concretas, descubre la diferencia entre dibujo y escritura.

Segunda dimensión: forma en que se incorpora en la estructura cognoscitiva	
<p>Significativo</p> <ul style="list-style-type: none"> • La información nueva se relaciona con la existente en la estructura cognoscitiva de forma no arbitraria, no al pie de la letra. • El alumno debe tener una disposición o actitud favorable para extraer significado. • Condiciones: Material: que tenga significación lógica. Alumno: que se logre significación psicológica. • Es útil el empleo de estrategias de instrucción y aprendizaje que lo promuevan. 	<p>Repetitivo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones arbitrarias, al pie de la letra. • El alumno no tiene conocimientos previos o no los "encuentra". • El alumno manifiesta actitud de memorizar. • Relación arbitraria con la estructura cognoscitiva. • Ejemplo: Aprendizaje mecánico de símbolos, convenciones, algoritmos. • Puede constituir una plataforma o base de conocimientos factuales.

Se pretende llevar a cabo 3 reuniones con padres de familia cuyos propósitos son:

Propósitos	Actividades
1.- Establecer comunicación con los padres de familia para dar a conocer el programa de trabajo, sensibilizándolos para contar con su apoyo.	1.- Reunión con padres de familia para dar a conocer el programa de trabajo a desarrollar, concientizarlos de la importancia de su apoyo y se les otorgará el material necesario para el desarrollo de las actividades.
2.- Involucrar a los padres de familia en las actividades escolares; para brindar al niño un ambiente alfabetizador dentro de sus hogares.	2.1.- Elaborar carteles con el nombre de las cosas que el niño describió y pegarlos dentro de sus hogares. 2.2.- Intercambio de experiencias.
3.- Conservar la comunicación continua entre el hogar y la escuela para evaluar los avances del niño con su lecto escritura.	3.- Conclusión de las actividades. Se mostrarán los avances y resultados del programa de actividades.

1er. Reunión.

En esta reunión se dará a conocer cómo se irá trabajando o desarrollando el programa, se les enseñará como favorecer el acercamiento a la lengua escrita, el rol que

desempeñan como padres y los aspectos familiares y sociales que inciden en el desarrollo del lenguaje.

Con la ayuda de láminas se les dará a conocer los propósitos de las actividades incluidas en el programa de trabajo.

Se les invitará a mantener cuentos, revistas, periódicos, folletos, papel y lápiz para que cuando el niño lo solicite les proporcionen pequeñas lecturas, recorten y aprovechen el material que sobre realizando estrujado y rasgado para después llevarlo al jardín y darle utilidad en las actividades.

Se proporcionará papel manila para invitarlos a buscar un lugar apropiado para pegarlo y el niño pueda escribir mediante formas propias: garabatos, dibujos o seudografías, los objetos más significativos que se encuentren dentro de sus hogares, recordándoles traerlo para la siguiente reunión.

También se les otorgará una libreta a los padres que sepan escribir donde puedan anotar semanalmente las actividades o experiencias del niño durante los fines de semana o fechas especiales para el mismo que servirá al docente para centrar la conversación del grupo en aspectos significativos.

Por otro lado, aquellos padres que no sepan escribir se les pedirá retroalimentar verbalmente sus observaciones al docente.

Al término de la reunión se propiciará un intercambio de opiniones, para permitir que los padres exterioricen su punto de vista sobre el trabajo planteado.

2a. Reunión.

Se iniciará con una pequeña introducción sobre lo visto en la primera junta para continuar con el desarrollo de las actividades, referentes a brindar a sus hijos la oportunidad de un ambiente alfabetizador dentro de sus hogares.

Auxiliándonos de lo escrito en el papel manila, los padres elaborarán carteles con los nombres de los objetos más significativos para el niño. Se les proporcionará cartulina, lápices, plumones, etc. Terminando con un intercambio de experiencias y observaciones sobre avances y dificultades de los educandos.

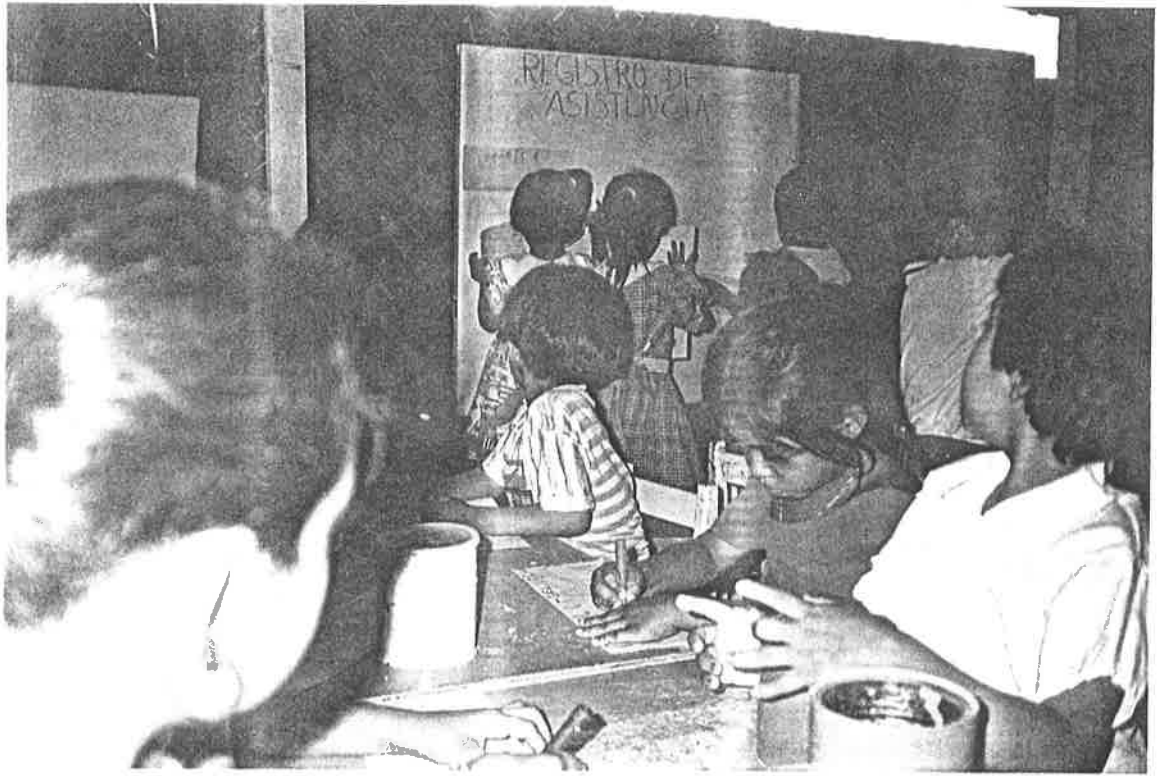
Observación: Aquellos padres que no saben escribir se les brindará la ayuda necesaria por parte del docente y padres de familia voluntarios.

3a. Reunión.

En la tercera reunión se propiciará un intercambio de experiencias sobre los avances que han observado en sus hijos.

Se les mostrará e informará a manera de conclusión cual ha sido el progreso de sus hijos por medio de algunas actividades que se vendrán elaborando, la utilidad que se le dará a los materiales suministrados por ellos, la importancia de mantener una comunicación

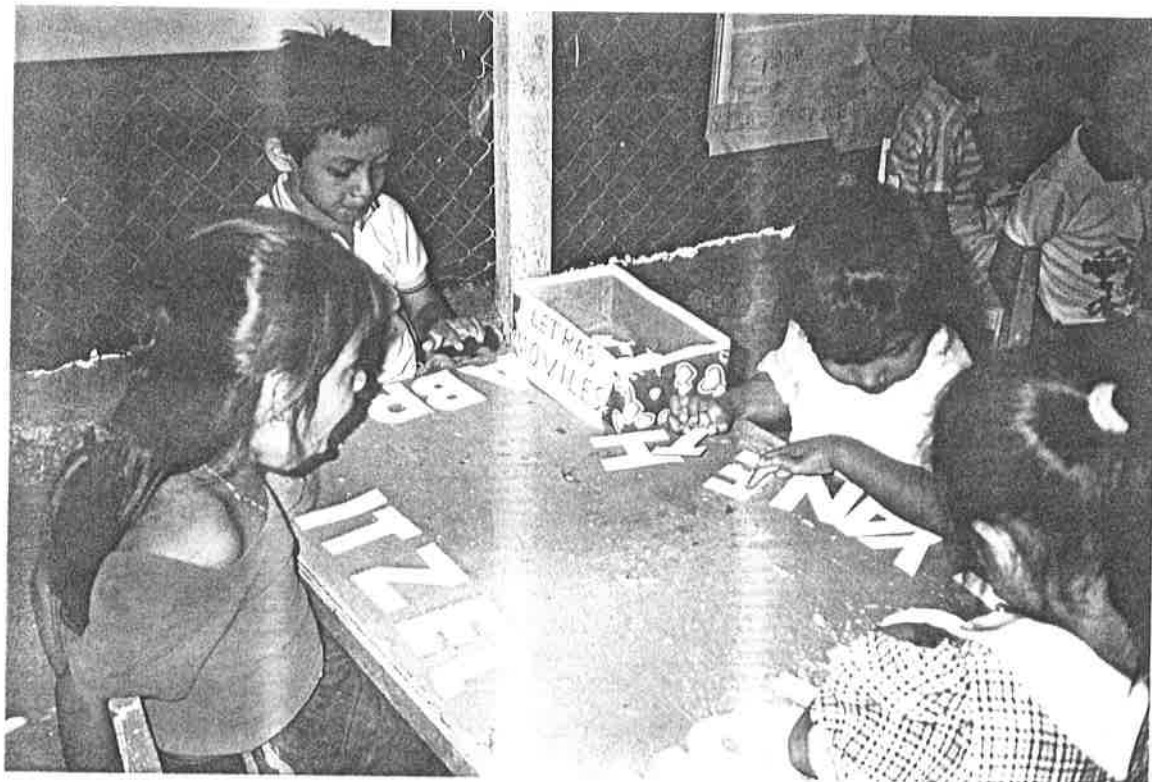
constante y el apoyo que brindará la libreta de vivencias de los niños.



Actividad: Elaboración de registro de asistencia.



Actividad: Realización de invitaciones.



Actividad: Construcción del nombre propio con letras móviles.



Tercera reunión con padres de familia.